

1492. CUATRO «QUINTOS CENTENARIOS»

I

2 DE ENERO: La historia profana y la recuperación del mundo visual de las Cortes de Al-Andalus

Francisco Javier Simonet publicó en 1896 unos *Cuadros históricos y descriptivos de Granada, coleccionados con motivo del cuarto centenario de su memorable reconquista*¹. Angustiado por el quebranto que «el progreso de la secta liberal» introducía en la unidad religiosa, política y nacional de España, ya al comienzo del prólogo enaltecíó la triple virtud restauradora de «la entrada triunfal de los Reyes Católicos en Granada el día 2 de enero de 1492»: para la Iglesia católica, para Europa y para el orbe entero. Más adelante, en el tercer capítulo, defendió la «justa expulsión de los Moros y Moriscos», de tal suerte que, al cerrarlo, se permitió incluso reprender muy cariñosamente a Isabel y Fernando: «si algún yerro se cometió en esta cuestión por nuestros Monarcas de aquel tiempo, fue sin duda un yerro generoso: el de haber intentado la conversión y asimilación de aquellos súbditos, siempre obstinados en sus errores, y no haberles expulsado desde el principio, en beneficio del verdadero pueblo español, que hubo de sufrir por más de un siglo los efectos de su furor y el espectáculo de sus abominaciones».

Casi un siglo después, Antonio Domínguez Ortiz ha pronunciado y escrito lo siguiente: «la caída de Granada se inscribe en ese recodo decisivo de la Historia Universal [el nacimiento del Estado moderno]. Como en toda gran revolución histórica, luces y sombras se mezclan en el cuadro; hubo verdugos y víctimas, vencedores y vencidos. El progreso moral no siguió el mismo ritmo que el progreso material, y no puede decirse que este desfase lo hayamos anulado. Por eso quiero terminar estas palabras dedicando un recuerdo a aquellos que quedaron, por así decirlo, en la cuneta, arrollados por la marcha inexorable de los aconte-

¹ Reeditados por Ediciones Atlas (Madrid, 1982).

cimientos: a los musulmanes españoles que permanecieron apegados al terruño soportando injusticias y arbitrariedades; a aquellos otros que llevaron al Magreb el recuerdo de la tierra hispana, crearon pueblos, regadíos, actividades artesanas y conservaron como depósito sagrado parcelas de su cultura propia y la nostalgia inextinguible de su país de origen. A los judíos que sufrieron idéntica suerte: a los que redactaron en el exilio la Biblia de Ferrara y a los que se quedaron y colaboraron en la Biblia de Cisneros. A los pueblos africanos víctimas del recrudescimiento de la trata de esclavos. A las poblaciones indígenas de América, que recibieron el impacto ambivalente de una cultura de tecnología superior para cuya recepción no estaban preparadas. A todos en esta fecha queremos hacerles llegar un mensaje de paz, solidaridad y reconciliación».

El mensaje antimaniqueo del grandísimo historiador sevillano-granadino no necesita ser comentado. El fanatismo de Simonet, sí: sus centenarias proclamas, ¿no lo convierten en un claro ejemplo del historiador-juetz que, con la ayuda de Pascal, Marc Bloch denostó en su preciosa e inacabada *Apologie pour l'Histoire ou Métier d'historien*, y en un practicante acérrimo de lo que Miguel A. Ladero Quesada —en el mismo foro que oyó a Domínguez Ortiz— denominó «historia sagrada»? Acertando, desde luego, en las palabras que expresan el concepto y en la oportunidad de su recuerdo. Porque yo estoy convencido de que esa historia sagrada todavía encuentra partidarios que la cultivan: con poco peligro por quienes, solidarizándose con los principios ultracatólicos de Simonet, insisten en un discurso gastado y residual; pero con mucha temeridad, y no menor cinismo, por otros que, en las antípodas de aquél, pretenden influir en cambios de actitud similares a los movimientos que la tortilla debe sufrir en la sartén mientras es cocinada.

Antonio Gala, desde el respeto y la admiración que en mí despiertan su sabiduría literaria y algunas de sus prédicas de salón, me parece que se alinea con estos últimos cuando, inspirándose en el llamado *Anónimo musulmán* —pero reconvirtiendo en esperanza divina la resignación del cronista²—, pone en boca de Boabdil este breve discurso destinado a «reanimar a los emigrantes andaluces (...): 'Granada pertenecía a Dios, y a Él volverá. Cuanto sucede está escrito en el libro del Altísimo, que

² «Lloren los que tienen motivos para llorar, láméntense los que tienen que lamentarse. Pero en fin, de Dios somos y a Él hemos de volver. Todo ello estaba escrito en el Libro, todo ello estaba predestinado. Y no hay manera de rechazar las órdenes del Señor ni modo de revisar los juicios divinos, pues Dios es el que impera sobre sus siervos y Él es el sabio, el conocedor» (*Fragmento de la época sobre noticias de los Reyes Nazaríes o Capitulación de Granada y Emigración de los andaluces a Marruecos*, edición y traducción de A. Bustani y C. Quirós, Larache 1940, p. 53).

no se cierra hoy'»³. ¿Acaso ese mensaje no contiene un timbre capaz de despertar a los belicosos ejércitos celestes del pasado y, por vía de consecuencia, un orillamiento de la capacidad de entendimiento que los seres humanos pueden llegar a conseguir cuando se olvidan de los consejos divinos y de sus profetas? ¿No sirve también para reavivar el ingrediente victimista con el que, no hace mucho tiempo, algunos quisieron sazonar la identidad andaluza, a sabiendas de que los nacionalismos casi siempre nacen y se alimentan de las derrotas?

Por eso se me permitirá que aquí —y al recordar su *locus* inicio la crónica que, atendiendo la amable petición de Eloy Benito Ruano, pretendo escribir en estas páginas— vuelva a insistir en lo que ya dije en la colaboración que entregué para el suplemento especial que el diario *Ideal* distribuyó el 2 de enero de 1992: «Granada pertenecía y pertenece a los hombres». Esa entrega periodística, promovida por el profesor Antonio Gallego Morell, portó el título de *500 años de la Toma de Granada*⁴. Dirimí así, en beneficio de la tradición semántica, el debate bizantino que un concejal granadino —el mismo que, sin fortuna, soñó que José Tamayo dirigiera en plena calle una multimillonaria representación dramática de lo sucedido el día *restaurador*— suscitó en las vísperas del aniversario cuando, a través del mismo periódico, propuso que sería más correcto emplear la palabra *entrega* que no *toma* (¿tal vez porque sería más llevadera para los políticos que, aún desde la izquierda, como era su caso, se creen herederos de la mala conciencia de los poderosos de otras épocas?). En sus 64 páginas a cuatro columnas se reunieron casi medio centenar de artículos, cuya enumeración está reñida con la brevedad de esta crónica, amparados en la línea editorial proclamada por el Sr. Melchor Sáiz-Pardo Rubio, director del periódico: hacer una reflexión colectiva «con serenidad (...), con espíritu de entendimiento, consenso y encuentro».

³ *El manuscrito carmesí*, Barcelona, 1990, p. 593.

⁴ El diario *Ideal*, a través de su «Aula de Cultura», y el Banco Bilbao Vizcaya organizaron un ciclo de conferencias sobre *Realidad y Símbolos de Granada*. En el Palacio de la Madraza —y al facilitar su uso, la Universidad de Granada aparecía también como entidad colaboradora—, se pronunciaron cinco conferencias entre los días 25 y 27 de mayo; ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ, «De la Granada musulmana a la cristiana»; Basilio Pavón Maldonado, «Orígenes del arte nazarí y de la Alhambra»; MIGUEL CRUZ HERNÁNDEZ, «Corrientes místicas y esotéricas en la Granada nazarí»; RAFAEL ACOSTA ESPAÑA, «Los derechos de la Alhambra»; y PEDRO MARTÍNEZ MONTÁVEZ, «Granada y la Alhambra en el sentimiento árabe de hoy». Otros doce especialistas fueron convocados a debatir, en grupos de a cuatro y confiando la moderación a la Dra. Cristina Viñes Millet (Directora de la citada «Aula de Cultura»), en otros tantos *paneles*, acerca de: «restauración y conservación de la Alhambra», «Problemática histórica de la Granada nazarí», «Problemática cultural-literaria de la Granada nazarí» y «Granada y la creación artística».

Un discurso, pues, construido sobre las mismas bases del ya mentado de Domínguez Ortiz. El de este último sirvió de clausura al *Symposium conmemorativo del Quinto Centenario*, cuya celebración —entre los días 2 y 5 de diciembre de 1991— patrocinó la Diputación Provincial de Granada. Haciendo un regate al provincianismo fácil, dicha institución encomendó su organización científica a Miguel A. Ladero Quesada, quien ahora aparece también como editor de sus actas⁵. De tal modo que el lector que acuda a ellas podrá justificar, sin mucho esfuerzo, la pereza de la imprenta —la publicación había sido prevista para la primavera de 1992—, valorando su cuidadísima presentación formal.

El caso es que tanto las jornadas congresuales como las páginas impresas que ahora difunden su eco merecen más de un saludo. El primero, en nombre de la higiene social que, sin ningún género de dudas, contiene el equilibrado mensaje que acaso no satisfará a los más fanáticos. El segundo, desde el recuerdo que nos merecen las figuras de los profesores Derek W. Lomax y fray Darío Cabanelas, que aportaron a ellas lo que el destino ha querido convertir en sendas obras póstumas. El tercero, en fin, por el valor intrínseco de la mayoría de los trabajos allí expuestos y ahora reunidos: extender esta valoración al conjunto dañaría a la prudente cautela que como parte implicada debo guardar, pero también faltaría a la verdad, sin que vengan al caso las concreciones críticas que cada cual podrá realizar. Tras la introducción del editor —es en ella donde Ladero define, frente a las bulliciosas aspiraciones de la «historia sagrada», las más sosegadas preocupaciones de la «historia profana»—, y en una primera parte, se recogen ocho *Conferencias*⁶ y el ya citado discurso de clausura de don Antonio Domínguez Ortiz. El segundo apartado de las Actas está dedicado a las *Mesas Redondas*, que

⁵ *La incorporación de Granada a la Corona de Castilla. Actas del Symposium conmemorativo del Quinto Centenario*. Granada, 1993. El volumen también se ofrece en un paquete con los dos libros de Ladero que la misma Diputación había reeditado en 1987, en el primer caso, o reunido, en el otro, en 1988, siendo así que ambos se han aprovechado de la llamativa calidad tipográfica por la que, con tan buen gusto editorial, han apostado sus mecenas: *Castilla y la conquista del Reino de Granada*. Granada 1993, y *Granada después de la conquista. Repobladores y mudéjares*. Granada 1993 (Cfr. la reseña que de ellos hice para la revista *Chronica Nova*, 17 (1989), pp. 491-493).

⁶ LUIS SUÁREZ FERNÁNDEZ: «Granada en la perspectiva castellana»; JACQUES HEERS: «L'Islam et le monde méditerranéen à la fin du Moyen Age»; MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ: «La frontera entre Andalucía y Granada: realidades bélicas, socioeconómicas y culturales»; RACHEL ARIÉ: «Sociedad y organización guerrera en la Granada nasrī»; MIGUEL A. LADERO QUESADA: «La organización militar de la Corona de Castilla durante los siglos XIV y XV»; DEREK W. LOMAX: «Novedad y tradición en la guerra de Granada. 1482-1491»; JOSÉ E. LÓPEZ DE COCA CASTAÑER: «Las Capitulaciones y la Granada mudéjar»; y BERNARD VINCENT: «De la Granada mudéjar a la Granada europea».

se agrupan bajo tres enunciados: a) La frontera. Estado de las investigaciones⁷; b) La Guerra de Granada: Cronistas, relatos y documentos⁸; y c) Repobladores, musulmanes y moriscos⁹. Los textos que conforman el *Apéndice* nada tienen que ver con el Symposium, pues se han cumplido ya diez años de su primera publicación¹⁰ y once desde que fueran dictadas, en el Palacio de la Madraza, gracias a la colaboración que entonces decidieron efectuar la Diputación Provincial y la Universidad de Granada. Con dos artífices: el señor Carlos Asenjo Serrano, Vicepresidente de la primera institución y Presidente de su Comisión de Cultura, autor de las páginas introductorias que todavía se han respetado en la nueva edición; y Juan Carrasco Pérez, *alma mater* de aquella primera reunión conmemorativa —por encima y a pesar de las inconstancias escritas—, en su doble condición —añorada también por muchos de los que pudimos gozar de su cercanía física— de profesor del Departamento de Historia Medieval y responsable del Secretariado de Extensión Cultural de la citada Universidad.

Esta nueva entrega de aquellos textos se beneficia naturalmente de la pulcritud que, como ya he significado antes, caracteriza la edición de las Actas del Symposium. Mérito indudable de la corporación patrocinadora, acrecido si cabe cuando llega el momento de recordar las titubeantes iniciativas que, con similar motivo, llevó a cabo el Ayuntamiento de

⁷ CRISTÓBAL TORRES DELGADO: «La fortaleza de Zahara de la Sierra: pérdida y recuperación»; RAFAEL SÁNCHEZ SAUS y MANUEL ROJAS GABRIEL: «La frontera. El sector sevillano-xericense»; y Tomás Quesada: «La frontera castellano-nas.rí en el sector giennense. Las transformaciones del territorio tras la conquista castellana».

⁸ MARÍA J. VIGUERA MOLINS: «Fuentes árabes alrededor de la guerra de Granada»; EMILIO CABRERA MUÑOZ: «La guerra de Granada a través de las crónicas cristianas»; JUAN TORRES FONTES: «La guerra de Granada. La documentación de los archivos murcianos»; y JOSÉ RODRÍGUEZ MOLINA: «La documentación de los Reyes Católicos en los archivos andaluces sobre la guerra de Granada».

⁹ DARÍO CABANELAS RODRÍGUEZ: «Los moriscos: vida religiosa y evangelización»; ANTONIO MALPICA CUELLO: «Repoblaciones y nueva organización del espacio en zonas costeras granadinas»; RAFAEL G. PEINADO SANTAELLA: «Repoblación, organización y distribución del espacio en los montes de Granada (finales del siglo xv-mediados del siglo xvi)»; MANUEL ESPINAR MORENO: «Repobladores y nueva organización del espacio en la Alpujarra. De la época musulmana a los Reyes Católicos»; y MANUEL BARRIOS AGUILERA: «la repoblación del reino de Granada por Felipe II».

¹⁰ *Seis lecciones sobre la guerra de Granada*, Granada 1983. Fueron, tal y como ahora se reeditan, las que dictaron los profesores ELOY BENITO RUANO: «La organización del ejército cristiano en la guerra de Granada»; MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ: «la guerra en su vertiente andaluza. Participación de las ciudades, villas y señoríos andaluces»; MIGUEL A. LADERO QUESADA: «Ejército, logística y financiación en la guerra de Granada»; JOSÉ E. LÓPEZ DE COCA CASTAÑER: «De la frontera a la guerra final: Granada bajo la casa de Abū Naṣr Sa'd»; LUIS SUÁREZ FERNÁNDEZ: «La política internacional durante la guerra de Granada»; y CRISTÓBAL TORRES DELGADO: «El reinado nazarí de Granada (siglos XIII-XV)».

Granada. Con un reclamo publicitario («*En el '92 Granada te va a enganchar*»), cuya agresividad sin embargo no fue bastante para vencer la próxima, universal e invencible competencia sevillana, la conmemoración municipal se desplegó en varios bloques. Diversos por su contenido (actos cívicos-religiosos, conferencias, ediciones, exposiciones, conciertos y teatro) y escalonados a lo largo de los meses de enero y febrero, todos ellos fueron hilvanados, además de por ese impotente lema, por una segunda idea, asimismo inspirada por una inteligencia creadora: *Granada: Tres Pueblos, Tres Culturas. Quinientos años*.

Los actos que aquí interesa recordar son también los que me provocan una valoración crítica en clave negativa. Así, las *Jornadas para el reencuentro de las Tres Culturas*, que se celebraron entre los días 15 al 18 de enero no sólo consumieron un tiempo ya ocupado —y bien ocupado, como ya he dicho antes— por los participantes en el Symposium patrocinado por la corporación supramunicipal. Además, ese doble esfuerzo —consecuencia cantada por la incompetencia de la Comisión Provincial de Granada del V Centenario¹¹— condujo, sin remedio, al pleonismo: algunos de los profesionales convocados a ese nuevo foro ya habían participado en el anterior (A. Domínguez Ortiz, A. Malpica Cuello, M. Barrios Aguilera). De tal manera que la presencia de Roger Garaudy resultaba menos atractiva en la medida que el primer cartel anunciador, difundido en la prensa local el mismo 2 de enero, no especificaba el motivo de su conferencia —inconcreción temática de la que asimismo adolecían las otras—, reflejando una provisionalidad aún más evidente cuando, tras especificar la identidad de algunos intervinientes, añadía la siguiente y muy poco afortunada expresión: «y otros especialistas por confirmar».

Las siguientes entregas publicitarias fueron más explícitas. Y así ha quedado constancia escrita del calado de aquellas jornadas, jalonadas de

¹¹ Constituida el 7 de febrero de 1986, la Permanente de dicha Comisión estaba formada por representantes del Gobierno Civil, de la Universidad, de los Ayuntamientos de Granada y Santa Fe, de la Diputación Provincial y de la Delegación de Gobernación de la Junta de Andalucía. Aquel mismo año patrocinó la edición de un volumen sobre *Granada y el V Centenario*, que con afán divulgador y *lucro cesante* reunió los textos que preparamos, citándolos de modo inverso al de su presentación real, MIGUEL MOLINA MARTÍNEZ, «Granada y América», JOSÉ MIGUEL CASTILLO HIGUERAS, «La toma de Granada por los Reyes Católicos», y RAFAEL G. PEINADO SANTAELLA, «La anexión del reino de Granada a la Corona de Castilla», más la «Presentación» de Pedro Temboury Villarejo, a la sazón Gobernador Civil. Pero el inesperado y, con una unanimidad infrecuente, lamentado fallecimiento de este activo político paralizó hasta tal punto aquella Comisión que, sin que mediara acto alguno de disolución, terminó por desaparecer en los títulos de crédito institucional que convocaban los actos que aquí estoy recordando.

conferencias y mesas redondas¹², en tanto que el discurso de clausura fue pronunciado por Antonio Gala («Un ejemplo de sincretismo andaluz»). A la postre, Gala se erigió en el gran protagonista de la iniciativa municipal: un protagonismo no exento de consecuencias, pues a lo peor contribuyó a suscitar las dificultades financieras que han impedido la edición de los textos. En efecto, sólo las palabras de Manuel Barrios han conocido también la difusión escrita en el *dossier* que, bajo el enunciado *500 años de Iglesia en Granada*, ha reunido la revista *XX Siglos* en el número 10 de su tercer año de propagandismo eclesiástico¹³.

En cualquier caso, fue la zozobra, que no el suspense, la característica del segundo de los actos: *Ediciones y su presentación*. En efecto: a plazo incierto —es decir, sin fecha— ese mismo cartel anunciaba la presentación de dos libros¹⁴ y cuatro carpetas facsimilares¹⁵, que, sin embargo, no han visto la luz. O para ser más exactos: ninguno de esos ejemplares ha entrado en los canales de distribución editorial, aunque no sabría decir si alguno ha podido pasar desde la imprenta a los depó-

¹² Las primeras corrieron a cargo de: ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ, «La crisis cultural de España a fines de la Edad Media»; ROGER GARAUDY, «Granada, 1492 a 1992, de la intolerancia al diálogo entre Oriente y Occidente»; YOLANDA MORENO KOCH, «Los judíos de Andalucía. Panorámica histórica»; ANTONIO MALPICA CUELLO, «Los mudéjares en el Reino de Granada. Adaptación a la nueva realidad»; MANUEL BARRIOS AGUILERA, «El fin de la Granada islámica. Consecuencias sociales y económicas para la ciudad»; MARÍA J. CANO PÉREZ, «Historia de los judíos andaluces a través de sus propias crónicas»; FRANCISCO SÁNCHEZ MONTES, «La población granadina en el siglo XVI: el cambio a la modernidad»; y EDUARDO CASTRO MALDONADO, «La rebelión de los moriscos en la Alpujarra a través de las crónicas populares». Todos los conferenciantes animaron también las dos mesas redondas («Tres pueblos, tres culturas», I y II).

¹³ Con el siguiente sumario: ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ, «Las "razones" de una intolerancia»; FRANCISCO J. MARTÍNEZ MEDINA, «El V Centenario y la Iglesia en Granada»; MIGUEL MOLINA MARTÍNEZ, «Granada y la evangelización de América»; MANUEL BARRIOS AGUILERA, «El fin de la Granada islámica: Una propuesta»; y JOSÉ SZMOLKA CLARES, «El Regio Patronato y la nueva Iglesia de Granada».

¹⁴ Uno, del hispanista BERNARD VINCENT, *La Toma de Granada en 1492*, con introducción de A. DOMÍNGUEZ ORTIZ; el otro, de JOSÉ A. LÓPEZ NEVOT, *La Organización Institucional del Municipio de Granada durante el siglo XVI*. El historiador francés, como es sabido, sí ha publicado un interesante trabajo de divulgación con el llamativo título de *1492: L'année admirable*, Aubier, París, 1991, que ha sido traducido al castellano (*1492: El año admirable*), Crítica, Barcelona, 1992). Yo mismo lo he comentado, junto al de MIGUEL A. LADERO QUESADA (*Andalucía en torno a 1492. Estructuras. Valores. Sucesos*, Mapfre, Madrid, 1992) y el coordinado por ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ & ANTONIO GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ (*Andalucía 1492: Razones de un protagonismo*, Algaída/Expo'92, Madrid 1992), bajo la rúbrica de «El Quinto Centenario como excusa historiográfica», *Chronica Nova*, 20 (1993), en prensa.

¹⁵ *Capitulaciones de Granada, Real Provisión a la ciudad de Granada nombrando Alarmines y Alarifes (1492), Real Provisión a la ciudad de Granada creando el Tribunal de las Aguas (1501) y Ordenanzas Municipales. Ayuntamiento de Granada (1552).*

sitos donde aguardan a ser liberados, en forma de regalo, en cualquiera de las manifestaciones de hospitalidad que pueda organizar el Ayuntamiento de Granada. Pero eso, al fin y al cabo, parece ser una norma consuetudinaria mediante la cual el mecenazgo municipal potencia la generosidad hospitalaria tanto como debilita sus más genuinos y sociales objetivos de difusión cultural ¹⁶.

Justo es, sin embargo, reconocer a esta institución el mérito de haber auspiciado, junto con el Ministerio de Cultura y la Junta de Andalucía, la exitosa exposición que, sobre *Al-Andalus: Las Artes islámicas en España*, fue desplegada en La Alhambra desde el 18 de marzo hasta el 19 de junio de 1992. La organización correspondió al Metropolitan Museum of Art de Nueva York (que, agotado el ciclo granadino, la acogió entre el 1 de julio y el 27 de septiembre) y el Patronato de la Alhambra y Generalife; el patrocinio al Banco Bilbao Vizcaya, y la edición del catálogo a Ediciones El Viso de Madrid ¹⁷.

El hermoso libro resultante contiene la reproducción fotográfica y un breve comentario analítico-descriptivo de las 136 piezas prestadas por más de 70 instituciones de 15 países. Esa es la parte específica del catálogo, ordenada en dos grandes apartados: 1) *El emirato, el califato y el período de taifas* ¹⁸; y 2) *Los períodos almorávide, almohade y nazarí* ¹⁹. Las casi dos centenas de páginas previas acogen 16 trabajos de otros tantos especialistas, agrupados en tres grandes unidades temáticas —*El emirato, el califato y el período de taifas* ²⁰, *Los almorávides y los al-*

¹⁶ En efecto, a la lista pregonada por el citado cartel hay que añadir, que yo sepa —las circunstancias que estoy denunciando perdonan, desde luego, cualquier olvido por mi parte—, el reciente y muy oportuno trabajo de MARÍA JOSÉ OSSORIO PÉREZ, *Colección de documentos reales del Archivo Municipal de Granada (1490-1518)*, Ayuntamiento de Granada, Granada, 1991, y el más añejo (lo que justifica, en todo caso, la naturaleza consuetudinaria de esa ilógica norma) de JOSÉ SZMOLKA CLARES, *El Conde de Tendilla, Primer Capitán General de Granada*, Ayuntamiento de Granada, Granada, 1985.

¹⁷ *Al-Andalus: Las Artes islámicas en España*, edición al cuidado de JERRILYNN D. DODDS, Madrid, 1992.

¹⁸ Comprende las primeras 49 piezas, ordenadas por la naturaleza de sus materiales: marfiles, metalistería, orfebrería, tejidos, cerámica y elementos arquitectónicos.

¹⁹ Algo más rica en cantidad (piezas 50-136) y calidad: marfiles, metalistería, armas y armaduras, orfebrería, manuscritos, tejidos, alfombras, cerámica, elementos arquitectónicos, instrumentos científicos (época de taifas, almohades y nazaríes); monedas (gobernadores omeyas-nazaríes).

²⁰ OLEG GRABAR, «Una introducción a los cuatro primeros siglos de presencia musulmana en España»; JERRYLINN D. DODDS, «La Gran Mezquita de Córdoba»; ANTONIO VALLEJO TRIANO, «Madinat al-Zahrā': el triunfo del estado islámico»; RENATA HOLOD, «Artes suntuarias del período califal»; CYNTHIA ROBINSON, «Las artes en los reinos de taifas»; y JUAN ZOZAYA, «Las fortificaciones de al-Andalus».

*mohades*²¹, *La Alhambra*²²— y un epílogo de Juan Vernet sobre «El legado del Islam en España».

El testimonio tan bellamente editado de aquella exposición proclama asimismo el doble objetivo o interés que la promovió y (me refiero naturalmente a los textos cuyos títulos acabo de recordar) explicó. Sus organizadores y protectores los aclaran en las primeras páginas. Los políticos, recurriendo una vez más al oportuno lenguaje integrador que presidió la conmemoración de aquel *annus admirabilis*: evocar «los ocho siglos de civilización hispanomusulmana y su poderosa contribución al patrimonio cultural español», aprovechando la efemérides de «la *conclusión* [el subrayado es mío] del último reino islámico en la península Ibérica» (Manuel Chaves, Presidente de la Junta de Andalucía); rendir «el mejor homenaje a nuestros antepasados cuya sensibilidad podemos captar en los bellos palacios nazaríes» (Jesús Quero, Alcalde de Granada). Los expertos que, con su trabajo, la hicieron posible, con precisiones menos tópicas: así, Jerrylin D. Dodds y Daniel Walker²³, responsables de la selección de las piezas y de la edición de los textos, escriben en la *Introducción* que si el libro pretende «buscar un sitio nuevo para la investigación del arte de la España islámica, celebrar su valor como parte de una cultura autónoma» —ofreciendo, al cabo, «el estado de la cuestión»—, la exposición, «dado que la gran mayoría de los objetos que se conservan en al-Andalus se realizaron para enclaves cortesanos, (...) presenta, de manera obligada, una imagen que se refiere fundamentalmente a los sectores aristócratas y exclusivistas de la sociedad islámica de la Península». Un «entorno visual», añaden, que el desarrollo de la artes nazaríes elevó, desde unas circunstancias históricas bien conocidas, al rango «de una imagen pública», pues «se diría que, gracias al poder de una cultura visual antigua y potente, los nazaríes se sentían capaces de desafiar a la dominación cristiana que se iba infiltrando paulatinamente».

Un tono obligadamente menor tuvo el XXVII Congreso Internacional de la Asociación Europea de Profesores de Español (AEPE), que su

²¹ MANUEL CASAMAR, «Almorávides y almohades: introducción»; CHRISTIAN EWERT, «La herencia artística de la España islámica en el norte de Africa»; GUILLERMO ROSSELLÓ BORDOY, «La cerámica en al-Andalus»; CRISTINA PARTEARROYO, «Tejidos almorávides y almohades»; y SABINA KHEMIR, «Las artes del libro».

²² DARÍO CABANELAS RODRÍGUEZ, «La Alhambra: introducción histórica»; JAMES DICKIE (*Yakub Zaki*), «Los palacios de la Alhambra»; JESÚS BERMÚDEZ PAREJA, «Una introducción a la estructura urbana de la Alhambra»; D. FAIRCHILD RUGGLES, «Los jardines de la Alhambra y el concepto de jardín en la España islámica».

²³ La primera es *Asscoate Profesor de Arte y Arquitectura* en el *City College* de la *City University* de Nueva York; el segundo, *Curator in Charge* del Departamento de Arte Islámico del *Metropolitan Museum of Art* de la ciudad norteamericana.

Comisión Ejecutiva decidió celebrar en Granada entre los días 26 al 31 de julio de 1992 con el tema: *Granada 92, encrucijada de culturas: Al-Andalus, Sefarad, América*. En medio de sus tareas específicas, los congresistas tuvieron la ocasión —con generosa amabilidad, por lo que a mi implicación personal respecta— de oír siete conferencias relacionadas con ese triple motivo, que luego han sido difundidas por el órgano de la dicha Asociación, contando para ello con el apoyo y patrocinio de los Ministerios de Cultura y Educación y Ciencia ²⁴.

La Universidad de Granada no puede quedar fuera de esta crónica. Para empezar por lo más nimio, conviene significar cómo su Servicio de Publicaciones —que con tanto acierto dirige el profesor Manuel Barrios Aguilera— ha tenido el detalle simbólico de añadir la breve rúbrica *V Centenario* a algunos de los libros que, entre 1990 y 1992, han alargado la ya extensa colección *Archivum*: con esa sensibilidad se han incorporado a ella, bajo el citado emblema y en lógica correspondencia con la idea que desde 1987 viene inspirando ese proyecto editorial ²⁵, títulos tan atractivos —junto a otros cuatro ²⁶— como en efecto son *Las Capitulaciones para la entrega de Granada*, que en 1910 publicó Miguel Garrido Atienza ²⁷, o la *Historia de Granada*, que Miguel Lafuente Alcántara ofreció, en cuatro tomos, entre 1843 y 1846 ²⁸.

²⁴ *Revista de la AEPE*, XXXIII-XXXIV, n.º 40-41 (1992): RAFAEL G. PEINADO SANTAELLA, «El reino de Granada en tiempos de los Reyes Católicos»; ÁLVARO GALMÉS DE FUENTES, «Los moriscos»; ELENA ROMERO, «Los sefardíes»; MIGUEL MOLINA MARTÍNEZ, «Aproximación a las relaciones entre Granada y el Nuevo Mundo»; JOSÉ M.ª ALEGRE PEYRÓN, «Labor educadora de España en América en el siglo XVI»; SIRO VILLAS TINOCO, «Influencias en Europa del descubrimiento, conquista y colonización de América»; y MIGUEL A. ESPARZA TORRES, «Antonio de Nebrija ante el problema de la enseñanza de una lengua extranjera».

²⁵ Recuperar, mediante la técnica facsimilar, añejas aportaciones sobre la historia, la geografía y la cultura granadinas, que son introducidas con estudios preliminares, redactados por especialistas actuales, en los cuales, y según el criterio particular de quienes reciben tal encargo, unas veces se evoca la figura y la trayectoria intelectual del autor de la obra, o bien se actualiza el contenido de la misma.

²⁶ Son los siguientes: PEDRO MURILLO VELARDE (1572), *Geographía de América*, prólogo de A. DOMÍNGUEZ ORTIZ y estudio preliminar de RAMÓN M.ª SERRERA, 1990; DAVID GONZALO MAESO (1963), *Garnāa al-Yahūd. Granada en la historia del judaísmo*, estudio preliminar de M.ª ENCARNACIÓN VALERA, 1990; ALONSO FERNÁNDEZ DE MADRID, *Vida de Fray Fernando de Talavera. Primer arzobispo de Talavera*, edición del P. FÉLIX G. OLMEDO (1931), estudio preliminar de FRANCISCO J. MARTÍNEZ MEDINA, 1992; ANTONIO DE ULLOA (1752), *Noticias americanas*, estudio preliminar de MIGUEL MOLINA MARTÍNEZ, 1992.

²⁷ El año de la redacción es 1992 y el estudio preliminar de JOSÉ E. LÓPEZ DE COCA CASTAÑER.

²⁸ Han aparecido también en 1992, y los estudios preliminares, citados según el orden numeral de los cuatro tomos, han sido redactados por MAURICIO PASTOR MUÑOZ, RAFAEL G. PEINADO SANTAELLA, PEDRO GAN JIMÉNEZ (†) y JUAN C. GAY ARMENTEROS.

En segundo lugar, el ciclo de conferencias que, para hablar de 1492. *Minorías étnico-religiosas y dominio castellano*, organizó el Departamento de Historia Moderna y de América, entre los días 24 y 30 de marzo de 1992²⁹. Lamentablemente —los títulos reproducidos en la nota precedente avalan la queja— no han sido publicadas, lo que no es el caso de otra iniciativa apoyada por una plataforma organizativa de rango parecido. Ciertamente, y no tanto por su modesta y temprana aportación científica a la conmemoración del argumento histórico por el que ahora escribo como por los fértiles objetivos generales que persigue, este apretado comentario no puede ignorar las actividades del Grupo de Investigación que, sobre *Recuperación y estudio de las fuentes renacentistas latinas de Andalucía Oriental*, dirige el profesor José González Vázquez: en el mes de julio de 1991, y dentro de los Cursos de Verano de la Universidad de Granada, organizó uno con el título *Clasicismo y Humanismo en el Renacimiento Granadino*, que pronto será publicado en la serie «Humanística» de la «Colección Monográfica» del citado Servicio de Publicaciones³⁰, donde una de los componentes del grupo ya ha inaugurado —abriendo al mismo tiempo la recién mencionada serie— la difusión de sus trabajos³¹.

El Seminario Internacional sobre el *Arte mudéjar iberoamericano*, sin embargo, se proyectó como una de las actividades del programa cultural que para 1992 convinieron la Universidad de Granada y la Comisión Nacional del V Centenario. Celebrado entre los días 9 y 13 de diciembre de 1992, ese encuentro quiso inscribirse en la «progresión de los estudios sobre el mudéjar» que en los últimos años ha propiciado el foro mudejarista de Teruel, según subraya Ignacio Henares Cuéllar en la presentación de sus actas, ya editadas por el Servicio de Publicaciones³².

²⁹ JOSÉ L. LACAVE RIAÑO, «Las juderías del reino de Granada»; MERCEDES GARCÍA ARENAL, «Moriscos e indios. Para un estudio comparado de métodos de conquista y evangelización»; LOUIS CARDAILLAC, «El enfrentamiento entre moriscos y cristianos», Y RAFAEL BENÍTEZ SÁNCHEZ-BLANCO, «Moriscos y señores». Los dos últimos, acompañados de MANUEL BARRIOS, MARGARITA BIRRIEL y JOSÉ SZMOLKA, sostuvieron una mesa redonda («Los Moriscos»), que cerró el ciclo.

³⁰ La conferencia de apertura, dictada por el profesor ANTONIO L. CORTÉS PEÑA, abordó de lleno el motivo históricos de la inmediata conmemoración («Granada: su traumática incorporación a Occidente»), aunque las 31 intervenciones siguientes estuvieron centradas esencialmente por el análisis artístico y literario.

³¹ M.^a DOLORES RINCÓN GONZÁLEZ, «*Historia Baetica*» de Carlo Verardi (*Drama humanístico sobre la Toma de Granada*), Granada, 1992.

³² IGNACIO HENARES & RAFAEL LÓPEZ GUZMÁN (Editores), *Mudéjar iberoamericano. Una expresión cultural de dos mundos*, Colección Monográfica «Arte y Arqueología», Granada, 1993. Por citar sólo las referidas al ámbito peninsular, los trabajos aquí reunidos versan sobre: «El arte Mudéjar: Estado actual de la cuestión» (GONZALO BORRÁS GUALIS); «La arquitectura mudéjar después de la conquista de Granada. Un Modelo de organización espacial,

Sobre todo, la Universidad de Granada, junto al Ayuntamiento y la Diputación Provincial, aportó su crédito y apoyo a la magna *rencontre* que, con un título tan sugestivo y amplio como es el de *1492-1992. Du royaume de Grenade à l'avenir du monde méditerranéen*, organizaron la Ligue Française de l'Enseignement et de l'Éducation Nationale y el Institut du Monde Arabe. Esta nueva y postrera manifestación científica y cultural fue programada, de manera itinerante, en cuatro ciudades: Granada (2-5 de diciembre de 1992), Toulouse (11-12 de diciembre), Montpellier (13-15 de diciembre) y Túnez-Cartago (7-10 de enero de 1993). Con una idea hermanada con la de las anteriormente reseñadas —pero con el empeño añadido de concretarla en la práctica³³— y bajo el *patronage scientifique* de Mohamed Arkoun, Louis Cardaillac, Jean Chesneaux y Bernard Vincent, en ella participaron un total de 75 especialistas en un variopinto elenco disciplinar, los cuales reflexionaron a través de una doble modalidad comunicativa (la conferencia y la mesa redonda), en un contexto donde tampoco faltaron otros actos culturales (conciertos, exposiciones, recitales de poesía, proyecciones filmicas). De tal modo que la reproducción *ad litteram* del largo sumario de sus trece jornadas ocuparía un excesivo espacio tipográfico, cuando además está próxima la publicación de sus actas, que, en versión castellana, preparan Manuel Barrios y Bernard Vincent, bajo el único patrocinio editorial del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada³⁴.

No deja de ser llamativo, en fin, que tuviera que ser a instancias de los dos organismos franceses citados en el párrafo anterior como la Universidad, el Ayuntamiento y la Diputación de Granada coincidieron en un

productiva y simbólica» (IGNACIO HENARES CUÉLLAR); «Reflexiones sobre algunas iglesias mudéjares del Aljarafe sevillano» (ALFREDO J. MORALES); «El Mudéjar en el Reino de Granada: Realizaciones de Almería y Málaga» (M.^a DOLORES AGUILAR GARCÍA); «El Mudéjar, una constante en Toledo entre los siglos XII y XV» (CLARA DELGADO VALERO); «El arte de construir en ladrillo en Castilla y León durante la Alta Edad Media, un Mudéjar inventado en el siglo XIX» (ISIDRO BANGO TORVISO); «El Mudéjar Aragonés» (GONZALO BORRÁS GUALIS); y «Granada: ¿Modelo de Indias? Moriscos e Indios» (ANTONIO GARRIDO ARANDA).

³³ El objetivo expresado entonces por el folleto publicitario era muy claro: «En rassemblant autour d'eux les acteurs de cette belle et symbolique manifestation itinérante (...), La Ligue (...) et l'Institut (...), n'ont pas seulement voulu faire oeuvre historique et culturelle à propos de la chute du royaume musulman de Grenade et de l'expulsion des juifs d'Espagne. Ils ont voulu également faire oeuvre civique, et affirmer qu'il ne seurat y avoir un avenir pour la paix et le progrès de l'humanisme dans le monde, sans une grande politique méditerranéenne. Que ces débats mènent la vie dure aux légendes, et nous donnent des arguments pour dépasser nos divisions, comprendre les exclusions d'hier, et exclure celles d'aujourd'hui».

³⁴ Ese futuro volumen estará formado por la adición de 38 trabajos, cuya exposición estará distribuida en cinco secciones: I. Al-Andalus, II. 1492, III. 1492-1609, IV. Herencias y transmisiones, y V. Problemas contemporáneos.

proyecto común (sostenido también por un sinnúmero de instituciones comunitarias, galas y tunecinas). Desde luego, ese particularismo de las tres entidades granadinas tuvo mucho que ver con el fugacísimo ciclo vital de la cuasi *nonnata* Comisión Provincial del V Centenario. Y es que la inercia de este último órgano gestor puede ejemplificar muy bien lo que, a modo de valoración conclusiva, me atrevo a afirmar: el tantas veces citado discurso integrador que los responsables políticos, de manera plausible, utilizaron para valorar la conmemoración, lo olvidaron, sin embargo, a la hora de coordinar los programas que, con similar motivo, desplegaron. Los resultados, de haberse impuesto un entendimiento cuya ausencia ni siquiera puede explicarse por la diversidad política de sus dirigentes, quizás no habrían superado los muchos logros al fin y al cabo conseguidos (el cansancio que el lector habrá acumulado a estas alturas dará la mejor fe de ello), pero sí ofrecido un ejemplo de homogeneidad. O, si se prefiere, de eficiencia e incluso de autocrédibilidad en lo que se hacía.

RAFAEL G. PEINADO SANTAELLA
Universidad de Granada

II

31 DE MARZO: La expulsión de los judíos

La conmemoración del quinto centenario de la promulgación del edicto de expulsión general de los judíos de los reinos de Castilla y Aragón, el 31 de marzo de 1492, ha venido acompañada, como era previsible, de un inusitado interés por profundizar en el conocimiento no sólo de las causas y consecuencias de este hecho histórico concreto, sino también de las líneas más generales de la historia de la minoría judía mientras permaneció en nuestro suelo, así como de su importante aportación a la cultura hispana.

Se trata éste de uno de los acontecimientos más polémicos de la historia española, sobre el que se han vertido ríos de tinta para justificar la medida expulsoria o para condenarla sin paliativos. Sin embargo, los cinco siglos transcurridos han permitido abordar el estudio de este tema de forma desapasionada y, en general, desde criterios estrictamente historiográficos. Y éste es, muy probablemente, el aspecto más destacable y el logro más significativo de la intensa actividad desarrollada en torno

a este evento, y que se ha materializado en la celebración de numerosos congresos, coloquios y reuniones científicas, en la organización de cursos y ciclos de conferencias, y en una abundante publicística, actividad promovida por distintos organismos oficiales y privados, instituciones educativas y editoriales privadas, tanto de España como de otros distintos países del mundo.

Es muy posible que este objetivo haya podido alcanzarse gracias a una menor presión de intereses ajenos a la propia ciencia histórica que, por el contrario, han afectado mucho más a la conmemoración del Descubrimiento de América, sin duda el acontecimiento histórico más relevante del 92, como resultado de un mal entendido indigenismo, que ha llevado en algunos casos —ajenos, por supuesto, a la ciencia histórica— a la condena absoluta de uno de los acontecimientos más importantes y trascendentales en la historia de la humanidad, pues no en vano cambió el rumbo de la historia universal.

Por lo que respecta al tema que nos ocupa, el acercamiento a la historia y a la cultura judías españolas movió a la concesión por parte del Estado español del Premio «Príncipe de Asturias a la Concordia» 1990 a las comunidades sefardíes dispersas por todo el mundo, como mejor reconocimiento a su defensa y a la perpetuación en su seno de la lengua, la cultura y las tradiciones hispánicas. Ciertamente, no cabría un prólogo más brillante a las conmemoraciones del 92 por lo que se refiere a la España judía.

El mismo año, y con sumo acierto, la comisión del «Quinto Centenario» creó un grupo de trabajo denominado «Sefarad 92. El redescubrimiento de la España judía», que ha canalizado buena parte de las iniciativas de carácter oficial con el fin de resaltar la importancia del legado judío a la cultura hispana. La amplia y diversa actividad desarrollada por este grupo de trabajo puede resumirse en la restauración de algunos monumentos históricos del pasado judío de España, en la organización de congresos, seminarios, ciclos de conferencias y exposiciones, y en la edición de diversos libros y facsímiles y colecciones de música tradicional sefardí.

Uno de los apartados más relevantes dentro de los actos conmemorativos de la expulsión de los judíos de España está constituido por los *congresos y simposios históricos*, en los que los más prestigiosos especialistas de todo el mundo han intercambiado sus puntos de vista, lo que, en algunas ocasiones, ha contribuido a una renovación de los planteamientos tradicionales. En concordancia con las nuevas corrientes historiográficas, hay que resaltar que en estos congresos ha ocupado un lugar especialmente importante el estudio de las «mentalidades», haciéndose especial hincapié en problemas de coexistencia, asimilación y confrontación.

En este sentido, es de destacar el Congreso internacional sobre «JUDÍOS Y CONVERSOS EN LA HISTORIA», celebrado en la población orensana de

Ribadavia los días 14 al 17 de octubre de 1991, con la organización del Centro de Estudios Medievais de Ribadavia y muy personalmente del Prof. de la Universidad de Santiago de Compostela Dr. Carlos Barros, que contó con la presencia de numerosos especialistas españoles, así como también de otros procedentes de diversos países del mundo.

Sin olvidar el estudio de los aspectos sociales y jurídicos relativos a las comunidades judías y judeoconversas, por una parte, y de su historia cultural y religiosa, por otra, a los que se dedicaron sendas secciones, destaca de forma muy particular la sección dedicada al estudio de las «mentalidades». En esta sección se presentaron diversos trabajos en los que se abordó detalladamente el análisis de las imágenes y de las mentalidades colectivas, generadas a través de los tiempos por el «problema» judío, no sólo desde la perspectiva cristiana, sino también desde la de los judeoconversos. Así, se examinaron cuestiones de tanto interés como las relativas a la alteridad —el estudio de «el otro»— y a las imágenes del judío, al mesianismo, al criptojudasmo, o al concepto de tolerancia, que permiten una ampliación del enfoque tradicional intelectual, con los aspectos imaginarios e inconscientes, lo que resulta absolutamente imprescindible para una comprensión global del problema.

En estrecha conexión con la orientación general del congreso, la conferencia inaugural fue pronunciada por el insigne medievalista francés Jacques Le Goff, y versó sobre «Les juifs dans la chrétienté médiévale: dedans ou dehors?». En ella se hizo extensa referencia a cuestiones de integración y diferenciación de las minorías judías en las sociedades de la Europa Occidental, y se analizaron las consecuencias de todo tipo a las que estas relaciones dieron lugar: expulsiones y retornos, colaboraciones, marginaciones.

Como tendremos ocasión de comprobar, los problemas relativos a coexistencia, asimilación y diferenciación fueron objeto de atención en todos los congresos y reuniones científicas a los que haré referencia y que, teniendo en cuenta las limitaciones de espacio, no podrán ser sino las más sobresalientes científicamente de entre todos los celebrados.

Particular atención merece el magno Congreso «EN TORNO A SEFARAD. ENCUENTRO INTERNACIONAL DE HISTORIADORES» que, organizado por la Universidad Nacional de Educación a Distancia y la Fundación «Amigos de Sefarad», tuvo lugar en la ciudad de Toledo los días 16 al 19 de diciembre de 1991. Fueron sus Presidente y Secretario General, respectivamente, los Profs. de dicha Universidad Drs. D. Eloy Benito Ruano y D. Manuel F. Ladero Quesada. Se trató, sin duda, del más ambicioso de los congresos celebrados con motivo de esta conmemoración, tanto por lo que respecta al número y procedencia de los congresistas como por la amplitud del programa.

Se estructuró en cuatro secciones, dedicadas las tres primeras a la presencia de los judíos en la Península Ibérica durante las Edades Antigua, Media y Moderna, respectivamente, y la cuarta al estudio de la lengua y de la literatura sefardíes.

En la Sección I, dedicada al Mundo Antiguo y al Arte y la Arqueología judías, destacan los trabajos relativos a la presencia judía en la España visigoda y, muy en particular, las interesantes comunicaciones sobre diversas cuestiones arqueológicas del mundo judío, hispano y extrahispano. Como un gran acierto de la organización del Congreso hay que calificar la inclusión de una mesa redonda sobre los museos judíos, en la que intervinieron destacados representantes de distintos museos judíos de todo el mundo o de museos que contienen fondos judíos de importancia.

Como es lógico, fue la segunda sección, dedicada al estudio de la presencia de los judíos en la Península Ibérica durante la Edad Media, la que contó con el mayor número de participantes. En mi opinión, el aspecto más relevante de las ponencias presentadas en esta sección es su importante contribución a fijar un estado de la cuestión plenamente actualizado, así como el análisis sobre las fuentes y la metodología para el estudio y la investigación de la historia de los judíos en la Península Ibérica. Estos trabajos constituyen desde ahora el punto de partida obligado para todo aquél que desee adentrarse en el estudio de esta temática.

En la tercera Sección hay que destacar los distintos trabajos dedicados al estudio de la presencia de judaizantes en la Península Ibérica a lo largo de los tiempos modernos y, muy en particular, los que hacen referencia a la diáspora sefardí por todo el mundo como consecuencia de la promulgación de los edictos de expulsión de Castilla y Aragón en 1492, y de Portugal, en 1496.

Por último, la Sección IV contó con muy interesantes aportaciones para el mejor conocimiento de diversas cuestiones relativas a la lengua hablada por los sefardíes y, en especial, acerca de la contribución de éstos a la creación literaria e historiográfica en lengua castellana y a la literatura hebrea en su conjunto.

Entre los días 6 y 10 de enero de 1992 tuvo lugar en Jerusalén, organizado por la «INTERNATIONAL ASSOCIATION OF HISTORICAL SOCIETIES FOR THE STUDY OF JEWISH HISTORY» y presidido por el Dr. Haim Beinart, un importante encuentro de historiadores españoles e israelíes quienes, bajo el título general de «La expulsión de los judíos de España (1474-1516)», analizaron el clima histórico y las causas que propiciaron la promulgación del edicto de expulsión general del 31 de marzo de 1492, así como las consecuencias más importantes derivadas del mismo.

Los participantes en este encuentro pasaron revista a cuestiones demográficas, a aspectos económicos y sociales, a actitudes religiosas y a manifestaciones intelectuales, ofreciendo una completa panorámica del mundo judío hispano en los momentos inmediatamente precedentes y en los que siguieron a la salida de los judíos de España.

Muy interesantes resultaron los debates en torno el controvertido tema del número de judíos que dejaron la Península Ibérica en 1492, sobre el que con frecuencia se han apuntado cifras exageradas. Como conclusión del interesante cambio de impresiones entre los participantes en este encuentro podría señalarse la opinión generalizada de que, pese al elevado número de judíos que dejaron España en 1492 —recuérdense los datos apuntados por el profesor Miguel Ángel Ladero Quesada relativos al embarque de los judíos granadinos— las investigaciones de carácter local o comarcal invitan a pensar en cifras más reducidas a las señaladas por los primeros estudiosos del judaísmo hispano, así como, especialmente, por la historiografía hebrea.

No cabe la menor duda de que sólo el debate entre historiadores y la confrontación de diferentes hipótesis permitirá el avance de los conocimientos en temas como el que nos ocupa, particularmente dificultosos como consecuencia de la escasez de fuentes de información que permitan un estudio más detallado.

Con un título muy parecido, «THE JEWS OF SPAIN AND THE EXPULSION OF 1492», tuvo lugar una Conferencia Internacional en Los Ángeles, en la Universidad de California del Sur, los días 5 al 8 de abril de 1992, en la que diversos especialistas españoles, israelíes y norteamericanos analizaron diferentes cuestiones de índole política, socio-económica y cultural relacionadas con la presencia de los judíos en la Península Ibérica y su expulsión en 1492, haciendo especial hincapié en problemas de coexistencia y confrontación.

Organizado por la Faculté Interdisciplinaire de Bayonne, de la Université de Pau et des Pays de l'Adour, del 7 al 9 de abril de 1992 se celebró en Bayona (Francia) otro coloquio internacional titulado «DES RIVES DE L'EBRE ET DU TAGE À CELLES DE L'ADOUR. L'ÉXODE DES JUIFS D'ESPAGNE VERS BAYONNE». Diversos investigadores españoles, franceses y portugueses analizaron diferentes aspectos relacionados con la expulsión de los judíos de España y Portugal, dedicando especial atención al establecimiento de algunos grupos de ellos en el mediodía francés y, más en concreto, en la ciudad de Bayona y en su comarca próxima. Asimismo son de destacar otros trabajos relativos a la aportación económica y cultural de los expulsados españoles y portugueses a las ciudades y regiones en las que se establecieron, así como la celebración de una mesa redonda sobre coexistencia, integración y asimilación.

Un mes después, los días 11 al 13 de mayo, las Universidades de Tel Aviv y Complutense de Madrid organizaron un coloquio bajo el título «1492. A TURNING POINT», en el que profesores pertenecientes a Universidades de diferentes países, pero principalmente de España e Israel, abordaron el estudio de distintos aspectos relativos a la historia de los judíos en la España medieval y a su expulsión en 1492.

Pese a la prioritaria participación de historiadores españoles, portugueses, israelíes y norteamericanos en los distintos actos que tuvieron lugar con ocasión de esta conmemoración, instituciones culturales y educativas de otros distintos países se interesaron también por este tema con ocasión del quinto centenario de la expulsión de 1492. Entre éstas hay que destacar, especialmente, a algunas instituciones italianas; no en vano la Península Itálica fue receptora de numerosos grupos de exiliados judíos españoles y portugueses a fines del siglo XV.

Uno de estos congresos es el titulado «LE VIE DIFFICILI DELLA CONVIVENZA. GLI EBREI SUL FILO DELLA STORIA», que tuvo lugar en Génova los días 25 al 27 de mayo de 1992. El objetivo principal de los organizadores de esta reunión científica consistió en analizar detalladamente la evolución del problema de la convivencia cultural y religiosa en la España de fines del siglo XV, centrando su atención de forma prioritaria en la expulsión de los judíos de España y en su dispersión por distintos países de Europa y el Imperio otomano, principalmente.

Unos meses después, los días 9 y 10 de noviembre de 1992, la Comunidad Hebrea de Livorno organizó otra reunión que, bajo el título de «L'INQUISIZIONE E GLI EBREI IN ITALIA», y en conmemoración del quinientos aniversario de la expulsión de los judíos de España, se dedicó al estudio de la Inquisición medieval en su relación con los judíos, no sólo en España y Portugal, sino también en diversos reinos y ciudades italianas en los que se desarrolló su actividad, como Roma, Venecia, Sicilia, Cerdeña, Pisa o Toscana.

Si es que hubiera que justificar de algún modo la organización de este congreso por parte de la comunidad hebrea de Livorno, no hemos de olvidar que esta ciudad italiana contó a lo largo de los siglos XVI y XVII con la presencia de una numerosa comunidad sefardí, sin duda la más importante de Italia junto con la de Venecia.

Especial relieve alcanzó el Simposio Internacional titulado «JEWS AND JUDEOCONVERTS OF SPAIN: THE EXPULSION OF 1492 AND ITS CONSEQUENCES», que tuvo lugar en Nueva York los días 3 al 8 de noviembre de 1992, organizado por el Brooklyn College, el Queens College, El City College y la Columbia University. Con la coordinación general del profesor Ángel Alcalá, cerca de cuarenta de los más prestigiosos especialistas de todo el mundo abordaron el estudio de la presencia judía en la Península Ibérica a

lo largo de la Baja Edad Media, centrando su atención de forma prioritaria en el análisis de las posibles causas —religiosas, políticas, socio-económicas— que, de forma más o menos determinante, incidieron en la promulgación del edicto de expulsión de 1492, así como también en el estudio de las principales líneas de la emigración sefardí —Europa Occidental, el Magreb, los Balcanes y el Imperio Otomano— y las consecuencias que este movimiento migratorio tuvo tanto para la Península Ibérica como para los reinos y comarcas que acogieron a los exiliados judíos.

Otro importante grupo de ponencias estuvo dedicado al estudio del sefardismo desde los más diversos puntos de vista: liturgia y espiritualidad, producción literaria, lengua.

Otros numerosos congresos y simposios históricos, no dedicados expresamente a la temática que nos ocupa, dedicaron alguna de sus secciones a la presencia judía en España, con ocasión del quinto centenario de la expulsión de 1492. Entre ellos merecen ser destacadas las III Jornadas Hispano-Portuguesas de Historia Medieval, celebradas en Sevilla, organizadas por el Departamento de Historia Medieval de su Universidad que dirige el Prof. D: Manuel González Jiménez, del 25 al 30 de noviembre de 1991 bajo el título general de «La Península Ibérica en la Era de los Descubrimientos», y cuya primera sección tuvo como tema central de trabajo «EL FINAL DE LA CONVIVENCIA: JUDÍOS Y CONVERSOS AL FINAL DE LA EDAD MEDIA».

Asimismo fueron numerosos los congresos y simposios que, con motivo de este evento, tuvieron como tema central de estudio la *producción cultural e intelectual* del judaísmo sefardí a lo largo de la Edad Media, y su continuidad en los exiliados a través de los tiempos modernos.

Cronológicamente, el primero de estos congresos fue el celebrado en Medina del Campo los días 15 al 18 de abril de 1991, organizado por la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla y León bajo el título de «PROYECCIÓN HISTÓRICA DE ESPAÑA EN SUS TRES CULTURAS». Con la coordinación de la Société Internationale pour l'Etude de la Philosophie Médiévale y del Departamento de Historia Medieval del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, los participantes en esta reunión abordaron el estudio de distintos aspectos históricos, literarios, lingüísticos, artísticos y científicos relacionados con los judeoconversos españoles y con los sefardíes.

El *XII Simposio hispano-israelí*, organizado por el Centro de Estudios Judeo-Cristianos de Madrid, tuvo lugar en Cuenca el mes de octubre de 1991, estando dedicado en esta ocasión a «RELACIONES CULTURALES HISPANO-ISRAELÍES EN LA PERSPECTIVA DE 1992». El *XIII Simposio* tuvo lugar también en la ciudad de Cuenca, entre los días 23 al 27 de noviembre de 1992, sobre el tema general «APORTACIÓN DEL JUDAÍSMO A LA CIVILIZACIÓN Y CULTURA EUROPEA».

Como continuación del Congreso de Jerusalén «LA EXPULSIÓN DE LOS JUDÍOS DE ESPAÑA (1474-1516)», al que antes se hizo referencia, los días 13 al 19 de enero de 1992 tuvo lugar una interesante reunión científica, organizada por el Departamento de Literatura Comparada de la Universidad de Bar Ilan (Israel). En los distintos trabajos presentados se expusieron diversos puntos de vista acerca del pensamiento y las manifestaciones espirituales de los judíos españoles a lo largo de la Edad Media, así como en su proyección en la diáspora.

Por último, merece también ser destacado el Congreso Internacional «LA LITERATURA CASTELLANA DEL SIGLO DE ORO DE LOS JUDÍOS FUERA DE ESPAÑA», que tuvo lugar en Madrid los días 14 al 19 de diciembre de 1992, organizado por la Universidad Complutense de Madrid, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la Comunidad Autónoma de Madrid, bajo la dirección del Dr. D. Fernando Esteban. Con la presencia de prestigiosos especialistas en la materia, se procedió al análisis detallado de la creación literaria de los judíos y judeoconversos españoles y portugueses en Italia, Francia y los Países Bajos a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII, sus relaciones con la producción literaria de España y Portugal, y la intensa tarea de traducción que desarrollaron para verter al castellano, desde el italiano, francés o hebreo, las obras literarias más importantes del momento.

Otra importante parcela de los actos conmemorativos del quinto centenario de la expulsión de los judíos de España la ocupan los cursos, seminarios y ciclos de conferencias, organizados por muy distintas instituciones. Sin la relevancia científica de los Congresos y Simposios a los que se ha hecho referencia anteriormente, el mérito de estos cursos es permitir al público no especializado el acercamiento a un tema de interés general, poniéndole en contacto con las teorías y puntos de vista de los especialistas en la materia.

Entre los muy numerosos celebrados a lo largo de 1991 y 1992 podrían ser destacados los siguientes:

— Curso de verano de la Universidad de Castilla-La Mancha (Toledo, 2 al 6 de septiembre de 1991) sobre «CULTURA HISPANO-JUDÍA Y SEFARDÍ», que contó con la presencia de historiadores, arqueólogos y filólogos de distintas Universidades españolas e israelíes.

— Seminario sobre «LAS RELACIONES ENTRE CRISTIANOS Y JUDÍOS», que tuvo lugar en la Universidad de La Laguna en abril de 1992.

— Curso de verano de la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, con la colaboración de la Fundación Amigos de Sefarad (Santander, 10 al 14 de agosto de 1992), sobre «SEFARAD: JUDÍOS ENTRE ÁRABES Y CRISTIANOS. LUCES Y SOMBRAS DE UNA CONVIVENCIA».

— Ciclo de conferencias dentro de los Cursos de verano de la Universidad Internacional «Alfonso VIII» de Soria (Agreda, 13 al 17 de agosto de 1992), sobre «LOS JUDÍOS EN ESPAÑA. 1492-1992».

— II Curso de Cultura Hispanojudía de la Universidad de Castilla-La Mancha (Toledo, 14 al 17 de septiembre de 1992), dedicado a «LA EXPULSIÓN DE LOS JUDÍOS DE ESPAÑA».

— Ciclo de conferencias sobre «LA PRESENCIA JUDÍA EN NAVARRA» (Pamplona, 26 de noviembre al 8 de diciembre de 1992), organizado por la Sociedad de Estudios Históricos de Navarra. Este ciclo fue acompañado de una exposición compuesta por documentación del Archivo General de Navarra, relativa a la presencia de los judíos en el reino de Navarra a lo largo de la Edad Media.

Por último, al margen de los congresos, simposios, cursos y seminarios, una abundante *producción editorial* señala también la importancia del evento al que nos estamos refiriendo.

Sin duda alguna, el proyecto editorial más ambicioso con ocasión de la celebración del Quinto Centenario es el de la Fundación MAPFRE AMÉRICA. Esta Fundación, creada en el año 1988 con el fin de desarrollar actividades científicas y culturales que contribuyan a la promoción de los lazos de solidaridad entre España, Portugal y los países iberoamericanos, ha promovido la edición de las colecciones «MAPFRE 1492», diecinueve colecciones que forman un amplio conjunto de más de doscientos setenta títulos, directamente relacionados con las efemérides de 1492: descubrimiento e historia de América, relaciones del Nuevo Mundo con otros ámbitos geopolíticos, e historia y fin de la presencia de musulmanes y judíos en la Península Ibérica. Todo ello bajo la dirección científica de José Andrés Gallego, Profesor de Investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Una de las colecciones, titulada «Sefarad», está formada por ocho títulos, que constituyen otras tantas obras de síntesis sobre los aspectos más destacados de la presencia judía en España, encargados a los más prestigiosos especialistas en la materia. El profesor Luis Suárez Fernández lleva a cabo un profundo análisis sobre los últimos años de la presencia judía en España, así como sobre las causas y consecuencias más importantes del edicto de expulsión de 1492 en su libro *La expulsión de los judíos de España* (Madrid, 1991); la profesora portuguesa María José Pimenta Ferro Tavares sintetiza la historia de los judíos portugueses a lo largo de la Edad Media en *Los judíos en Portugal* (Madrid, 1992); los aspectos más relevantes de la aportación científica y literaria de los judíos españoles son expuestos exhaustivamente por el profesor David Romano, *La ciencia hispanojudía* (Madrid, 1992) y la Dra. Elena Romero, *La creación literaria en lengua sefardí* (Madrid, 1992); el Dr. José

Luis Lacave presenta innumerables datos de interés acerca de los barrios judíos de las ciudades españolas y de sus sinagogas en su trabajo titulado *Juderías y sinagogas españolas* (Madrid, 1992); el profesor italiano Mario Tedeschi estudia la convivencia de cristianos, judíos y musulmanes en la Baja Edad Media española desde el punto de vista ideológico-religioso en *Polémica y convivencia de las tres religiones* (Madrid, 1992); las relaciones entre la Inquisición y los judeoconversos españoles son estudiadas por el profesor Carlos Carrete Parrondo en su libro *El judaísmo español y la Inquisición* (Madrid, 1992); y, por último, la diáspora de los judíos españoles como consecuencia del edicto de expulsión general de 1492 es analizada detalladamente por varios especialistas en el libro colectivo *Diáspora sefardí* (Madrid, 1992), que coordina María Antonia Bel Bravo.

Por último, dentro de la colección «América 92», también de la editorial Mapfre, hay que citar los libros de Haim Beinart, *Los judíos españoles* (Madrid, 1992), y de Antonio Domínguez Ortiz, *Los judeoconversos en la España Moderna* (Madrid, 1992), en los que los profesores Beinart y Domínguez Ortiz nos ofrecen una amplia panorámica y una visión renovada acerca de la historia de los judíos y judeoconversos en España.

Otra iniciativa similar, aun cuando más modesta en sus objetivos, es la que han puesto en marcha la Universidad Nacional de Educación a Distancia y la Fundación de Amigos de Sefarad, dentro del programa conjunto de colaboración entre estas dos instituciones que tuvo su primera acción en el Congreso Internacional celebrado en Toledo en diciembre de 1991, al que antes se hacía extensa referencia. Los títulos aparecidos hasta el momento son los de Béatrice Leroy, *Los judíos de Navarra en la Baja Edad Media* (Madrid, 1991); Antonio Antelo Iglesias, *Judíos españoles de la Edad de Oro (siglo XII-XIII). Semblanzas, Antología y Glosario* (Madrid, 1991); y Ángel Sáenz-Badillos, *Literatura hebrea en la España medieval* (Madrid, 1991).

También en 1992 ha hecho su aparición la colección «España Judía», promovida por la editorial Aben Ezra Ediciones, S.L., cuyo objetivo consiste en la edición crítica de textos de autores hispanojudíos, en versión castellana, así como en estudios sobre la vida y obra de dichos autores. El primer volumen, del que es autor Carlos del Valle Rodríguez, consiste en la edición más completa que existe hasta el momento de los poemas de Ben Jalfón, titulada *Isaac ben Jalfón de Córdoba. Poemas. Edición castellana íntegra, anotada y comentada del diván de Iben Jalfón (ca. 860-1030). With an English Introduction* (Madrid, 1992).

El segundo volumen, titulado *Polémica judeo cristiana. Estudios* (Madrid, 1992), con la coordinación de Carlos del Valle Rodríguez, re-

coge cinco estudios de los que son autores Johann Maier, Rolf Schmitz, Norman Roth y el propio Carlos del Valle, que firma dos trabajos.

Otros numerosos libros acerca de los judíos españoles y de la diáspora sefardí han hecho su aparición a lo largo del año 1992. Por citar tan sólo algunos de los más interesantes, pueden ser destacados los libros colectivos dirigidos por E. Kedourie (ed.), *Los judíos de España. La diáspora sefardí desde 1942*. Barcelona, Crítica, 1992, y por Haim Beinart (ed.), *Moreshet Sepharad. The Sephardi Legacy*, publicado también en 1992, en dos volúmenes. Asimismo puede también ser citada la segunda edición del libro de Paloma Díaz-Mas, *Los sefardíes. Historia, Lengua y Cultura*. Barcelona, Riopiedras, 1992 (2.ª ed.).

Finalmente, otro interesante apartado dentro de las actividades conmemorativas del quinto centenario de la expulsión de los judíos está constituido por *exposiciones* acerca de la presencia judía en la España medieval. Dos deben ser destacadas de forma muy especial. En primer lugar, la magnífica exposición organizada por el Ministerio de Cultura bajo el título *La vida judía en Sefarad*, con la dirección de Elena Romero, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que tuvo por escenario la sinagoga de El Tránsito, en Toledo, durante los meses de noviembre y diciembre de 1991 y enero de 1992, con un extraordinario éxito de visitantes. Esta exposición se organizó en cinco secciones, correspondientes a la vida religiosa, la situación jurídica, la vida social, la actividad intelectual, y la presión religiosa, y reunió fondos de gran valor e indudable interés, todos originales, procedentes de muy distintos museos, bibliotecas y archivos de España y de todo el mundo. Con ocasión de esta exposición se editó un excelente catálogo en el que, junto a la reproducción y descripción de las piezas expuestas, se incluyen nueve colaboraciones, en las que se abordan distintos temas que ofrecen una amplia panorámica sobre la vida social y cultural del judaísmo hispano, firmadas por reconocidos especialistas.

Aunque de menor entidad, hay también que hacer una breve referencia de la exposición *Sefarad. Los judíos en España de la edad de oro a la expulsión*, que tuvo lugar en Madrid, del 5 al 28 de junio de 1992, organizada por la Comisión del «Quinto Centenario», y con fondos procedentes en su mayor parte del Museo de la Diáspora Judía, de Tel Aviv.

Asimismo, es también digna de resaltarse la atención que la prensa ha dedicado a esta conmemoración. Pese a que, con frecuencia, se ha hecho excesivo hincapié en los aspectos más polémicos relacionados con la presencia judía en España, juzgándolos muchas veces desde la perspectiva contemporánea —lo que, en ocasiones, da lugar a una imagen deformada de la realidad de los siglos medievales— no cabe duda del

importante papel jugado por la prensa especialmente desde el punto de vista de la divulgación histórica.

Muy en particular deben ser destacados los fascículos monográficos de los diarios «El Ideal de Granada» y «ABC», de Madrid, en sus números correspondientes a los días 29 y 31 de marzo de 1992, respectivamente, que incluyen las firmas de prestigiosos profesores e investigadores.

* * *

En las páginas precedentes he intentado ofrecer un cuadro general acerca de los numerosos actos organizados en conmemoración de un acontecimiento histórico de tan honda trascendencia. No cabe duda de que la celebración de este evento ha contribuido de forma decisiva al mejor conocimiento de la historia de los judíos españoles a lo largo de la Edad Media, así como de su importante aportación cultural e intelectual. De manera muy particular, ha impulsado una renovación de las líneas y métodos de investigación, acorde con los nuevos planteamientos metodológicos de la ciencia histórica. Del mismo modo, ha servido también para poner de relieve el interés del gran público por los temas históricos más sugestivos, especialmente si se trata de cuestiones que permiten una cierta traslación a los tiempos contemporáneos.

Pero, como señalaba en otro lugar, lo más importante es que el estudio de estos acontecimientos se ha abordado desde una perspectiva eminentemente histórica y científica, dejando a un lado viejos prejuicios. En definitiva, ha primado en todo momento una actitud de profundo respeto hacia la historia y, aún más, de amistad entre dos pueblos que convivieron a lo largo de los siglos. En este sentido, qué duda cabe de que el mejor conocimiento de las características singulares del «otro» contribuye decididamente a la mutua comprensión y al respeto. Y de ahí el importantísimo papel que la ciencia histórica puede jugar para la mejor convivencia y armonía entre los pueblos.

ENRIQUE CANTERA MONTENEGRO
(Universidad Nacional de Educación a Distancia)

III

**18 DE AGOSTO: En el quinto centenario
de la *Gramática de la Lengua Castellana*
de Antonio de Nebrija**

0. El 18 de agosto de 1492 salía de las prensas de una anónima imprenta salmantina la *Gramática de la lengua castellana* de Antonio de Nebrija; era la primera gramática del mundo occidental dedicada a una lengua neolatina, a una lengua «vulgar», como entonces se decía. La obra nebrisense se adelantó treinta y siete años a la primera gramática italiana de Trissino: la *Grammaticheta*¹; cincuenta y ocho a la primera gramática francesa de Louis Meigret, titulada *Tretté de la Grammere françoize*², y cuarenta y cuatro años a la *Grammatica de Lingoa-gem portuguesa*, de Fernando de Oliveira³.

Cuando Nebrija llega a su cátedra de la Universidad de Salamanca, en 1476, se apercibe de que no puede proponer como texto a sus alumnos ninguna gramática latina, porque ninguna se ajusta a sus ideas ni a sus métodos. Por eso, se dedica inmediatamente, durante aquellos años, a escribir sus *Introducciones latinae*⁴, que imprime en Salamanca en 1481. Hacia 1485, el obispo de Ávila, fray Hernando de Talavera, que tanto le ayudó en su carrera, expone a Nebrija el deseo de la reina Isabel de que editase las *Introducciones* acompañadas de la versión al español. Fueron sus *Introducciones latinas, contrapuesto el romance al latín* [Salamanca, ca. 1486]. En ellas, él mismo comenta: «en el comienzo no me pareció materia en que io pudiesse ganar mucha honra, por ser nuestra lengua tan pobre de palabras, que por ventura no podría representar todo lo que contiene el artificio del latín»⁵. Pero cuando terminó la traducción, se dio cuenta de que la lengua española no tenía por qué representar puntualmente todo el artificio de latín, ya que poseía su propia estructura, diferente de la de su lengua original, y también vio con increíble claridad la utilidad que tendría en aquel momento, y para la posteridad, un Arte de aquella lengua vulgar, aún no sometida a reglas. Esto le llevó a escribir la *Gramática de la len-*

¹ Publicada en 1529.

² Publicada en 1550.

³ Publicada en 1536.

⁴ Reproducida facsimilarmente por la Universidad de Salamanca, con presentación de PEDRO AMAT y Premio de EUGENIO DE BUSTOS, en 1981.

⁵ Fol. a.ii, v., col. 1.

gua castellana, que aparece aproximadamente seis años después de las *Introducciones latinas*.

Para escribir la gramática española, Nebrija podía partir del sólido andamiaje teórico de sus *Introducciones latinae* y de la mencionada traducción, pero cuando la redacta, todo es nuevo en ella. Y decir todo no es una hipérbole, porque incluso lo que hoy nos parece más corriente tuvo nuestro gramático que analizarlo, estudiarlo y engarzarlo en aquel nuevo *Arte* que estaba elaborando.

Y sobre los quinientos años de esta *Gramática de la lengua castellana*, sólido pilar de toda la lingüística española, hemos recordado la genial figura de Antonio de Nebrija y su inmensa obra.

La publicación de la *Gramática* coincidió con otros dos hechos de capital importancia: uno es el descubrimiento de América, cuyo quinto centenario representa para nosotros, sobre todo, la aparición para la lengua y la cultura españolas de mundos nunca soñados hasta entonces; otro es la toma de Granada, como símbolo de la culminación de la unidad de España, del que apenas se ha hablado.

1. En torno a nuestra conmemoración, se celebraron en España, durante 1992, las siguientes reuniones científicas:

Del 23 al 27 de marzo del 92, en Sevilla, bajo el patrocinio de la Real Academia de Buenas Letras, y con la ayuda de la Fundación Sevillana de Electricidad, se impartió un ciclo de conferencias bajo el título *Antonio Nebrija y la primera gramática de la lengua española*. Algunas de ellas se han publicado en la obra *V Centenario de la Primera Gramática de la Lengua Castellana. Antonio de Nebrija y su época*⁶. El contenido es el siguiente: edición y traducción del poema «Antonii Nebrissen-sis salutatio ad patriam suam» (págs. 8-11), por Alberto Díaz-Tejera; Antonio Quilis: «Antonio de Nebrija en la filología española» (págs. 20-33); Antonio Fontán: «Antonio de Nebrija, filólogo clásico» (págs. 60-78); Julián Marías: «Antonio de Nebrija y la Historia española» (págs. 83-86).

Del 1 al 4 de abril, la Universidad de Murcia, con la colaboración de las de Trier y Ottawa, organizó el *Congreso Internacional de Historiografía Lingüística «Nebrija. V Centenario»*, que versó sobre la metodología historiográfica, acerca de Nebrija y la tradición gramatical hispánica, sobre el desarrollo de la gramática en el Nuevo Mundo y sobre la tradición gramatical europea.

Las Universidades de Salamanca y de Sevilla organizaron un monográfico *Congreso Internacional Elio Antonio de Nebrija*, sobre la vida y

⁶ Real Academia Sevillana de Buenas Letras. Fundación Sevillana de Electricidad. Conferencias del ciclo celebrado en la Casa de los Pinelos en marzo de 1992. Sevilla, 1993.

la obra del gramático andaluz, durante los días comprendidos entre el 26 de octubre y el 1 de noviembre. El Congreso fue itinerante: comenzó en la Universidad de Salamanca, siguió en las de Alcalá de Henares y Sevilla, y terminó en Lebrija, su pueblo natal.

También en la Universidad de Salamanca, tuvo lugar del 2 al 7 de noviembre un coloquio especializado en la obra latina de Nebrija y su labor humanística.

Del 24 al 29 de octubre se celebró la también itinerante *Reunión Internacional de Académicos de la Lengua Española*, patrocinada por la Fundación «Duques de Soria», para estudiar la situación del español en el mundo y los problemas concretos de la lexicografía y de la gramática. Las jornadas de trabajo se llevaron a cabo en Madrid, Salamanca y Alcalá de Henares.

La publicación de las actas de estas importantes reuniones científicas será, además, una valiosísima aportación para el conocimiento de la lingüística y de la cultura españolas de la época.

2. Afortunadamente, todo no quedó en reuniones: se hicieron ediciones importantes y se publicaron valiosos artículos y monografías.

Vio la luz una bellísima edición facsimilar de la *Gramática de la lengua castellana*⁷, sobre el ejemplar existente en la Biblioteca Colombina de Sevilla, que perteneció a Hernando Colón. Junto a ella, Antonio Quilis publicó la edición crítica⁸. Acompaña a estos dos volúmenes un tercero, coordinado por Manuel Alvar, con los siguientes estudios: José Perona: «Elio Antonio de Nebrija, grammaticus» (págs. 13-73); Carmen Codoñer: «Las gramáticas de Antonio de Nebrija» (págs. 75-96); Hans-Josef Niederehe: «El castellano y la gramática, objetos de estudio antes de la Gramática de Nebrija» (págs. 97-115); Germán Colón: «Nebrija y

⁷ Ediciones de Cultura Hispánica, Madrid, 1992. Patrocinaron esta edición el Quinto Centenario, el Instituto de Cultura Hispánica y la UNESCO.

⁸ La *Gramática* no conoció otra edición en vida de su autor. La segunda aparece en el siglo XVIII —posiblemente entre 1744 y 1747—, debida probablemente a FRANCISCO MIGUEL DE GOYENECHE, Conde de Saceda. Es en el siglo XX cuando se han publicado más ediciones de esta obra. Primero, la reproducción fotográfica de WALBERG, en 1909, editada por Max Niemeyer (Halle, a.S.). En segundo lugar, la de GONZÁLEZ LLUBERA, en 1926, junto con la *Muestra de la historia de las antigüedades de España* y las *Reglas de Orthographía en la lengua castellana* (Londres, Oxford University Press). Más tarde, la edición crítica de PASCUAL GALINDO ROMEO y LUIS ORTIZ MUÑOZ, en 1946, acompañada de la reproducción facsimilar de la edición «princeps» (Madrid, C.S.I.C.). En 1976, Espasa-Calpe hizo una limitada edición facsimilar. En 1980, ANTONIO QUILIS publicó una edición crítica precedida de un largo estudio (Madrid, Editora Nacional; segunda edición, en 1984; la tercera edición, corregida y aumentada, está publicada en la Editorial Centro de Estudios «Ramón Areces», en 1990).

los sustantivos románicos de doble imperativo» (págs. 117-145); Juan M. Lope Blanch: «Los sintagmas extensos en Nebrija» (págs. 147-158); Amado Alonso: «Examen de las noticias de Nebrija sobre antigua pronunciación española» (págs. 159-259)⁹; Francis Tollis: «Nebrija frente a la realidad enunciativa y grafofónica del lenguaje; a propósito de una terminología» (págs. 261-312); Manuel Alvar: «Nebrija y tres gramáticas de lenguas americanas (náhuatl, quechua, chibcha)» (págs. 313-339); Guillermo L. Guitarte: «Tres principios ortográficos de Nebrija» (págs. 341-375); M.^a Lourdes García Macho y Alonso de Santamaría: «Análisis contrastivo entre dos ediciones del *Vocabulario español-latino* de Elio Antonio de Nebrija» (págs. 377-395).

La editorial Aguilar publicó otra edición de la *Gramática de la lengua castellana*, editada por Antonio Quilis, con prólogo de Manuel Seco¹⁰.

Otra *Gramática castellana*, edición facsimilar y transcripción, con introducción y notas, de Miguel Ángel Esparza y Ramón Sarmiento fue publicada en Madrid, 1992, por la Fundación Antonio de Nebrija.

Antonio Roldán Pérez y Abraham Esteve Serrano estudiaron y editaron en un solo volumen las dos últimas obras ortográficas de Antonio de Nebrija. Una es: *In prolatione quarundam litteratum errare graecos et latinos facile potest demonstrari*¹¹, de la que hicieron la edición, la traducción y la reproducción facsimilar¹²; la otra es la edición facsimilar de las *Reglas de Ortografía en la lengua castellana* que imprimió Mayans y Siscar en 1735¹³. Un importante estudio precede a ambas ediciones¹⁴.

Es muy importante el estudio y la edición crítica con traducción del *Commentum ad In Ianum* que realizó Carmen Codoñer¹⁵; se trata del poema *In Ianum*, de Pedro Mártir de Anglería y del amplio comentario que de él hace Nebrija.

⁹ Se trata del clásico artículo de A. ALONSO, publicado por primera vez en la *Nueva Revista de Filología Hispánica*, I, 1949, págs. 1-82.

¹⁰ Col. Crisol, n.º 055, 1992, 462 págs.

¹¹ NEBRIJA, ANTONIO DE: *In prolatione quarundam litterarum errare graecos et latinos facile potest demonstrari ex definitionibus et principiis quae ab omnibus grammaticis tam graecis quam latinis: tam antiquis quam iunioribus admittuntur. Reglas de ortografía en la lengua castellana*, compuestas por el Maestro, Chronista de los Reyes Cathólicos. Hízolas reimprimir, añadiendo algunas reflexiones Don Gregorio Mayans i Siscar, Bibliothecario del Rei nuestro Señor, i Cathedrático del Código de Justiniano en la Universidad de Valencia. Con licencia en Madrid, por Juan de Zúñiga. Año de 1735, Estudio y Edición de Antonio Roldán Pérez y Abraham Esteve Serrano. Nebrija V Centenario. Murcia, 1992.

¹² Págs. 3-27.

¹³ Págs. 29-158.

¹⁴ Págs. I-XVII.

¹⁵ Salamanca, Ediciones de la Universidad y Quinto Centenario, 1992.

María Luisa Arribas publicó una muy buena edición y traducción de la obra de Nebrija *De bello granatensi*; su estudio preliminar, en una faceta científica de Nebrija poco conocida, es muy importante ¹⁶.

Hemos de señalar también el libro de Gregorio Hinojo Andrés: *Obras históricas de Nebrija. Estudio filológico* ¹⁷.

En 1518, Nebrija dirige la impresión de la edición del Dioscórides, que había sido publicada en París dos años antes, editada por Ruelio ¹⁸. En esta edición, introduce un vocabulario de cuarenta y siete páginas, que recoge lo contenido en el Dioscórides, con la traducción al español de muchísimos términos de la «Materia médica», como entonces se decía ¹⁹. Ahora, Gloria Guerrero Ramos ²⁰ ha publicado un estudio sobre la mencionada obra titulado: «Anotaciones de Nebrija a Dioscórides: voces españolas» ²¹.

José Perona dio a la luz un importante artículo titulado «Latina uocabula ex iure ciuili in uocis hispanienses interpretata. II, 1 de Elio Antonio de Nebrija» ²².

El diario *ABC* dedicó gran parte del n.º 41 de su suplemento *ABC Cultural* del 14 de agosto de 1992 a la conmemoración del quingentésimo aniversario de la publicación de la *Gramática de la lengua castellana*. Contiene los siguientes artículos: Víctor García de la Concha: «El primero que aquí alumbró» (págs. 7-8); Luis Gil: «Nebrija humanista. Guerra a los bárbaros» (págs. 8-9); Carmen Codoñer: «Nebrija gramático latino. La revolución del método» (pág. 10); Eugenio de Bustos: «Nebrija, gramático español. Primera memoria de la lengua» (pág. 11); Fer-

¹⁶ ELIO ANTONIO DE NEBRIFA: *Guerra de Granada (De bello Granatensi)*. Edición y transcripción del texto latino, con introducción, traducción y notas de María Luisa Arribas. Madrid, Cuadernos de la UNED, Serie: Textos neolatinos, 3, 1990.

¹⁷ Universidad de Salamanca, 1991.

¹⁸ Se trata del *Pedacii Dioscoridis Anazarbei de medicinali materia libri quinq. De uirulentis animalibus et uenenis cane rabioso et eorum notis ac remediis libri quattuor*. Ioanne Ruellio Suessionensi interprete. Impressum Compluti carpetanie in officina Arnaldi Guillelmi.

¹⁹ De él ya dimos cuenta en nuestra edición de la *Gramática de la lengua castellana* de 1989. Madrid, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, págs. 71-72.

²⁰ Su tesis doctoral ya versó sobre *El léxico en el Diccionario (1492) y en el Vocabulario (¿1495?) de Nebrija*. Málaga, micropublicaciones, 1981.

²¹ *Boletín de la Real Academia Española*, LXXII, 1992, págs. 7-50.

²² *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale*, 16, 1991, págs. 189-365.

El mismo autor había publicado con anterioridad: «Aelii Antonii Nebrissensis novae iuris civilis dictiones per ordinem alphabetarum digestae. Edición y estudio». *Estudios Románicos*, 5, 1987-88-89 (Homenaje al Profesor Luis Rubio, II), págs. 1109-1136. «Un diccionario en los albores del s. XVI: *Latina uocabula ex iure ciuili in uocis hispanienses interpretata*, de Elio Antonio de Nebrija. Edición, estudio y notas». *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale*, 13, 1988, págs. 5-34.

nando Lázaro Carreter: «Nebrija poeta. Hacia Garcilaso» (págs. 12-13); Ricardo Senabre: «Nebrija, filólogo. En román paladino» (pág. 15); Antonio Quilis: «Nebrija pensador político. Un tratado para la paz» (págs. 16-17); Germán Colón: «Nebrija lexicógrafo. En el centro de las lenguas modernas» (págs. 18-19).

La revista *Ínsula* conmemoró la efemérides nebrisense en su número de noviembre de 1992. Su contenido es: Luis Gil: «Nebrija en el contexto del humanismo español» (págs. 1-2 y 24); C. Abellán Giral: «Natus sumus...» (págs. 3-4); Adriana della Casa: «Las *Introductiones Latinae* de Elio Antonio de Nebrija» (págs. 4-5); Ramón Santiago: «El Capítulo II de la *Gramática*» (págs. 5-6); Amadeu-J. Soberanas: «El diccionario de Nebrija de 1492» (págs. 7-11); Germán Colón: «Proyección internacional del diccionario de Nebrija» (págs. 11-13); M.^a Lourdes García-Macho: «Novedades léxicas en el *Vocabulario español-latino* de 1516» (págs. 13-14); James J. Murphy: «Antonio Nebrija en la tradición retórica europea» (pág. 15); Jeremy Lawrance: «Nebrija y el comentario de textos» (págs. 15-17); Brian Tate: «Sancho de Nebrija y su antología historiográfica» (págs. 17-18); Antonio García y García: «Nebrija y el Derecho» (págs. 19-20); Cirilo Flórez Miguel: «Nebrija y las ciencias» (págs. 21-22); Jaime Moll: «Nebrija y el libro» (pág. 23).

3. El pensamiento de Antonio de Nebrija alumbró durante siglos, y seguirá alumbrando, la escena de la filología española, tanto por la novedad de su doctrina, y por las innovaciones que introdujo en lo ya sabido, como por su forma de enfocar y solucionar los problemas. El reciente, y creciente, interés por su pensamiento y por su obra así lo demuestran.

ANTONIO QUILIS

IV

12 DE OCTUBRE: Balance de un Centenario

Sabido es que cada época, e incluso cada generación, refleja en su visión del pasado tanto su propia mentalidad como sus aspiraciones y creencias. Así se explican las grandes diferencias que pueden observarse entre el cuarto y el quinto centenarios de lo que, para los europeos, fue el descubrimiento de América. Aunque en ambas ocasiones se ha perso-

nificado en Cristóbal Colón y simbolizado en 1492 el secular proceso descubridor que, en su fase álgida de 1434 a 1525 tuvo por protagonista colectivo a lusitanos y españoles principalmente, en 1892 se exaltó al Almirante como héroe civilizador de un nuevo e inmenso mundo desconocido y poco poblado. Las celebraciones tuvieron un marcado carácter nacionalista: Italia glorificó a un genial navegante ligur; España evocó el comienzo de un proceso de poblamiento y cristianización en Ultramar que otorgaría importancia universal a su historia patria; Estados Unidos, necesitado desde su Independencia de algunos héroes y mitos nacionales no británicos, verá en el viaje de Colón el primer paso en la formación del país como hogar de la democracia y de la libertad; y así sucesivamente en numerosas naciones del mundo occidental, a ambos lados del Atlántico.

La conmemoración en 1992 ha sido, en cambio, acusadamente polémica. Denuncias y condenas han tenido, por lo menos, tanta resonancia como las celebraciones; incluso en ellas, se ha hablado más de encuentro entre pueblos y culturas que de descubrimiento europeo. Ya hace bastantes años que los enormes avances en el conocimiento de la prehistoria y de las civilizaciones aborígenes americanas sirvieron de apoyo a los peores excesos del indigenismo, que llegó a considerar la época prehispánica como una Edad de Oro brutalmente interrumpida por la llegada de los europeos, quienes iniciaron una oscura Edad Media destructora y retrógrada que sólo concluiría tras la Independencia de las naciones iberoamericanas. A tan arbitraria interpretación vinieron a sumarse persistentes rebotes de ese amasijo de falsedades, exageraciones y verdades que, desde su aparición en el siglo XVI como arma de propaganda en conflictos internacionales constituye la Leyenda Negra antiespañola. Aunque tanto ésta como su réplica, la llamada Leyenda Rosa y las mencionadas elucubraciones indigenistas se hallan completamente desacreditadas, no faltaron quienes todavía han mantenido esas posturas como ingrediente de las polémicas de 1992.

COLÓN, SATANIZADO

Sin embargo, los más entre los muchos que han considerado el quinto centenario como oportunidad de denuncia y condena en vez de celebración, han proclamado una versión de toda la historia moderna que hace de Colón el heraldo e iniciador de un brutal proceso destructor que no ha cesado en nuestros días. Se abre con el «genocidio» que supuso la parcial destrucción de los pueblos indígenas americanos, como consecuencia de las epidemias llevadas desde Europa; continúa con el «etno-

cidio» que implica la desaparición de las culturas aborígenes; se perpetúa con la explotación indiscriminada de recursos humanos y naturales, hoy en fase de verdadero «ecocidio», que está en camino de destruir el Nuevo Mundo. Quienes así piensan, no sólo consideran a Europa y a la civilización occidental como el origen y suma de todos los males que viene padeciendo la Humanidad entera, sino que idealizan la América prehispánica cual Paraíso perdido, ignorando o pretendiendo ignorar que también dejó su propio legado de civilizaciones agresivas, de opresión y de injusticia, de guerras ofensivas y de crueldades, de violencia y miseria, de esclavitud y canibalismo.

Resulta comprensible que hayan protagonizado esta manipulación de la historia numerosas asociaciones de «americanos nativos», afroamericanos e indios iberoamericanos, que aspiran a inventar su pasado, afirmar su identidad cultural, librarse de ser explotados y construir su propio futuro. Forjan para ello, como arma de propaganda y de legítima reivindicación clasista, una interpretación del pasado que nada tiene que ver con la historia, pero mucho con el presente y el futuro inmediato. Cabe preguntarse por qué esas posturas políticas de minorías sociales y grupos desfavorecidos han llegado a tener difusión e influencia aparentemente tan desproporcionadas. Se debe al importante hecho de que numerosos intelectuales, ideólogos, políticos y aun hombres de ciencia de muchos países y de diversas procedencias se hayan sumado a las citadas ideas y actitudes, cuando no han sido sus inventores e iniciadores. El porqué de tal aparente anomalía no es difícil de averiguar.

La sociedad del mundo occidental, que todavía puede definirse como burguesa, individualista, racionalista y capitalista, ha demostrado poseer ciertas ventajas y virtudes. Destacan entre ellas la fe en el trabajo como medio de mejorar la propia situación; el respeto por la sobriedad y por el ahorro, que hacen posible diferir e incrementar el goce de los frutos del esfuerzo individual y colectivo; la importancia para el individuo de la familia y de la sociedad, a las que aquél se debe, y que explica el sacrificio por los hijos, los deberes de ciudadanía y el patriotismo; el respeto por la ley y el deseo de racionalizarla, mejorarla y aplicarla de manera justa y universal. Este tipo de sociedad ha alcanzado sus mayores logros en el aspecto económico: la economía de mercado demuestra haber sido el mejor instrumento hasta ahora conocido para originar un grado de posteridad nunca antes alcanzado. Mas este tipo de sociedad posee también limitaciones intrínsecas e importantes defectos, que no es ocioso recordar.

En primer término, el principio organizador de la economía de mercado consiste en el provecho egoísta y en el aumento ilimitado de los beneficios. Ello tiende a agravar las disfunciones espontáneas y típicas del sistema que llamamos depresiones y recesiones. La capacidad de

ambos factores para combinarse y producir pobreza y desigualdades sociales ha determinado, en un esfuerzo por atajar esos males, la imposición sobre el sistema de cargas económicas cada vez más pesadas, que culminan en lo que se llama «Estado del bienestar» y tiende a alcanzar un nivel insostenible. El coste social de esas disfunciones económicas determinó la aparición de una serie de doctrinas correctoras, bien fuesen de tipo revolucionario o simplemente reformador; tras el hundimiento del socialismo, lo único que puede decirse de todas ellas es que ha sido peor el remedio que la enfermedad.

En segundo lugar, parece que el mayor fracaso de la sociedad burguesa radica en su empobrecimiento espiritual, que ha aumentado paralelamente a la prosperidad económica. Esta sociedad aceptó por completo la moral cristiana —o con más precisión, judeocristina— ya que el racionalismo secular del siglo XVIII no forjó su propio código moral, ni pudo hacerlo, puesto que la ciencia demostraría capacidad de análisis, pero no de creación en el campo de la ética. La religión tradicional, tolerada y aun respetada, fue perdiendo terreno como fundamento social que da sentido a la existencia humana, hasta el punto de ser repudiada por lo que durante el siglo XIX no pasó de ser una minoría disidente encabezada por artistas, escritores y pensadores, pero que tras la Segunda Guerra Mundial se había extendido hasta convertirse en una verdadera «contracultura». Ésta repudia también la totalidad del orden social vigente, que considera represivo e inhumano, propugnando como forma de vida lo que Robert Bellah y otros sociólogos californianos han denominado «*expressive individualism*»: la libre expresión e inmediata satisfacción de cualquier deseo.

Mientras «la muerte de Dios» anunciada por Nietzsche se interpretó como decadencia de las instituciones religiosas y pervivencia de la moral tradicional, la corriente de disidencia no se desbordó; cuando ha llegado a tomarse al pie de la letra, no sólo pierde la vida sentido e importancia, sino que los principios morales vigentes, privados ya de su raíz religiosa, quedan deslegitimados y es posible concluir que todo está permitido. Los herederos de la contracultura proclaman hoy su radical subversión no sólo contra la sociedad burguesa y la tradición judeocristiana, sino incluso contra el racionalismo secular y la civilización occidental en bloque, incluidas sus propias tradiciones antiburguesas de los siglos XIX y XX. Está por ver cuál será el futuro de esa contracultura —tal vez convertida ya en «anticultura»— caracterizada por su extremado hedonismo y su orientación nihilista. A su falta de contenido creador —demostrado por la esterilidad de todas las «revoluciones» proclamadas a partir de 1960— debe añadirse la capacidad de la sociedad burguesa para asimilar y neutralizar novedades, convirtiendo radicalismos profun-

dos en modas más o menos superficiales, inocuas y pasajeras. No es el futuro el tema de estas líneas, a las que les basta haber explicado la más poderosa razón por la que el coro de detractores ha sido tan nutrido y vociferante en 1992.

EL CENTENARIO EN ESPAÑA

El presente balance, necesariamente breve, no puede convertirse en un catálogo —si siquiera incompleto— de las múltiples iniciativas y realizaciones, tanto privadas como públicas, que se propusieron conmemorar el medio milenio de la vasta empresa descubridora y de sus consecuencias históricas. Resumir tales empresas es difícil, dada la extrema heterogeneidad de sus formas y propósitos, que han ido desde el abierto panegírico hasta la crítica más severa del pasado, pues sabido es que los españoles, a diferencia de otros pueblos y naciones, hemos demostrado muchas veces un escaso respeto por nuestra propia historia. Tampoco debe ocultarse el hecho generalizado de que el centenario ha sido un pretexto para obtener financiación, pública o privada, con destino a gran número de publicaciones científicas o literarias, ciclos de conferencias, simposios, exposiciones y actividades de todo linaje que normalmente se hubiesen llevado a cabo fuera del centenario y que, en no pocas ocasiones, tenían con él una relación bastante tenue, cuando no inexistente.

En conjunto, la conmemoración de 1992 se ha caracterizado por un enfoque globalizador, centrado en la formación del mundo moderno, tanto a través de la implantación en América de nuevas provincias de la civilización occidental como de la influencia que el Nuevo Mundo ejerció en la subsiguiente transformación material, intelectual y moral de Europa y, con más lentitud y en menor medida, de Asia y África. La evocación de los fastos de la nación española ha tenido un papel bastante limitado y modesto en el conjunto de las celebraciones. Se diría que algunos de nuestros conciudadanos albergaban cierto temor de ser acusados de imperialistas y explotadores, quizás porque desconocen que la nación y el estado hispanos percibieron muchos menos beneficios que los antiguos Reinos de Indias que cualquiera de las potencias de Europa occidental obtuvo de sus dominios ultramarinos e incluso de las propias Indias a través del comercio. Explotación y opresión fueron sin duda intensas en el seno de las sociedades indianas, pero ejercidas principalmente por las oligarquías locales en beneficio propio.

Se diría que, en vez de una nación que rememora sus glorias, la España de 1992 ha actuado como una provincia de la actual civilización

cosmopolita occidental que se recrea en sus propios orígenes, exhibe orgullosamente sus logros técnicos —en general de origen extranjero— y se esfuerza por anunciar su esperanzador futuro. La «Expo» de Sevilla, especialmente después de un incendio accidental, pero que vino a resultar significativo, se montó como una apología del espíritu de aventura, de la innovación, del progreso y del cambio cultural en sus dimensiones más genéricas, ecuménicas y modernas. Proyectada como un gran espectáculo multitudinario, sus características de estructura y funcionamiento no permitieron acoger con la debida fluidez y comodidad a los visitantes, pese a que acudieron en número inferior al previsto. Destinada a recibir un público cosmopolita, lo que resultó ser más que otra cosa «la Feria de la Cartuja» tuvo una clientela predominantemente local y regional. Calculada como una enorme inversión rentable tanto a corto como a largo plazo, no pasaría de ser en conjunto un negocio entre mediocre y pésimo, según sectores.

Es posible que no se haya subrayado como es debido el hecho de que una parte considerable de los esfuerzos y gastos de las conmemoraciones españolas de 1992 se dirigiesen más al futuro que al pasado, en caminándose a promover proyectos científicos y técnicos de cooperación iberoamericana y aspirando a vitalizar una verdadera comunidad de naciones libres, iguales y soberanas que hablan el mismo idioma, que tienen un pasado en buena parte común y muchos intereses coincidentes; una comunidad que no aspira a perjudicar a nadie, sino a beneficiar a todos sus componentes por medio de los vínculos de interés, solidaridad y afecto que sean capaces de establecer y reforzar. Sólo el futuro podrá mostrar los resultados de tales empeños, que requieren mucho tiempo y esfuerzos sostenidos y que tropiezan con previsibles dificultades y numerosos obstáculos. Es de desear que superen la fase de gastos inútiles, solemnidades vacías, discursos de circunstancias y bella oratoria estéril que caracterizó al cuarto centenario en 1892.

Aunque modesta, si se compara con el gran protagonismo del Estado, debe mencionarse la participación de entidades privadas en el conjunto de las conmemoraciones de 1992. Hecho sin duda favorecido por la naciente tendencia a ejercer el mecenazgo cultural por parte de empresas comerciales, entidades bancarias, fundaciones diversas y otras instituciones. No sería irrelevante teorizar sobre si ello revela verdadero interés por las actividades que patrocinan, o bien afán de prestigio social, designios fiscales, deseo de publicidad, planes de propaganda o desiguales mezclas de estos y otros factores; mas lo importante es que el mecenazgo se produzca y que ayude a promover o contribuya a financiar empeños dignos de tal apoyo, sean de carácter privado o público, ya que se han dado ambos casos. El Estado ha actuado también

como mecenas de iniciativas privadas, en ocasiones con generosidad un tanto injustificada. Pública o privada, esa financiación ha podido y debido ser más selectiva, pero no en pocos casos ha hecho posible llevar a cabo iniciativas —tanto personales como institucionales— verdaderamente dignas e incluso importantes.

LA HISTORIA Y EL CENTENARIO

Por la naturaleza de los hechos conmemorados, por el contenido de la publicación a que se destinan estas líneas y aun por deformación profesional de quien las escribe, es natural ultimar el balance del quinto centenario del Descubrimiento con el presente apartado, que debe iniciarse reiterando el limitado, modesto y a todas luces secundario papel que desempeñó la Historia. Parece que se consideró demasiado importante el acontecimiento para dejarlo en manos de historiadores o dar a la Historia demasiado protagonismo. Como ejemplo significativo, recordaré el estreno en la Metropolitan Opera House de Nueva York de *The Voyage*, sin duda un bello espectáculo visual y musical, aunque no constituya lo más importante en la obra de su compositor, Philip Glass. En vez de atenerse a los hechos históricos, el autor del libretto, D. H. Hwang, prefirió basarse en leyendas y en su propia fantasía, acercándose al mito y no a la verdad. Tanto el músico como el literato están en su derecho al decidirlo así, aunque fuese por la muy práctica razón de evitarse controversias al plasmar al Colón histórico como héroe creador o como satánico destructor. En general, los actos de 1992, junto a pequeñas cantidades de Historia, han tenido grandes dosis de política, economía, oratoria, literatura, arte y otros muchos ingredientes. Lo más sonado que se ha hecho con la Historia en dicho año —cuando no se ha huido de ella como en el citado ejemplo— ha sido instrumentalizarla y ponerla al servicio de intereses e ideologías, mixtificación que nada tiene de original y que se ha perpetrado en tantas épocas, lugares y ocasiones que no vale la pena insistir sobre el asunto.

Sin embargo, quienes creemos en la importancia de la verdad histórica debemos preguntarnos el porqué de esa situación y si nos cabe alguna responsabilidad en ella como profesionales de la Historia. Procede ante todo constatar que los historiadores en general han trabajado mucho y bien, como demuestran las numerosas actividades y —sobre todo— publicaciones llevadas a cabo en torno a 1992. Se han editado y reeditado, en Europa y América, documentos importantes, se han impreso valiosas monografías y, siguiendo modelos extranjeros, algunos catálogos de exposiciones celebradas en España han dado cabida a verdaderos

trabajos de investigación y a excelentes síntesis. Como muestra de las labores científicas acometidas en nuestra patria, ofreceré tan sólo un ejemplo en el que se da la doble circunstancia de que lo conozco bien y de que he sido ajeno tanto a su organización como a su desarrollo, lo que es garantía de mi imparcialidad. La Real Academia de la Historia convocó un congreso al que fuimos invitados todos los especialistas españoles y tantos extranjeros como fue posible. Las invitaciones se cursaron con mucha antelación, para evitar las improvisaciones que tantas veces deslucen y degradan tales encuentros. Las actas se publicaron con ejemplar rapidez y puntualidad; su unidad temática es rigurosa; sus miles de páginas impresas tienen alcance e importancia lógicamente desigual, pero son todas valiosas y suponen en conjunto una destacada contribución científica al estudio de la época de los grandes descubrimientos.

Varios proyectos editoriales han destacado por su amplitud, aunque a veces el afán por la cantidad ha perjudicado la selección y rebajado la calidad del conjunto. Otros se caracterizaron por su ambición, que en ciertos casos fue superior a los resultados obtenidos. Pero más que valorar lo conseguido en 1992 importa en 1993 la incógnita más acuciante: ¿cuál será el futuro inmediato de las investigaciones históricas emprendidas bajo el estímulo financiero de las conmemoraciones, así como el de la publicación de sus resultados?; ¿tendrán la continuidad que muchas de ellas merecen por su importancia científica?; ¿se dejarán languidecer o incluso morir en la presente y desfavorable coyuntura de depresión económica, en competencia con nuevas prioridades programáticas y financieras?

Los historiadores actuales vienen siendo acusados en todo el mundo —con razón— de escribir para sus colegas y no para el público, de especializarse demasiado e ir perdiendo así lectores potenciales, de trabajar con técnicas cada vez más refinadas y de escribir con más aridez. Las obras de divulgación, que constituyen el género histórico más leído, han ido quedando gradualmente en manos de aficionados y de profesionales sin formación científico-histórica. Ha de reconocerse que, en los mejores casos, logran con un mínimo de información dar vida a los protagonistas de sus escritos, imprimir agilidad y dramatismo a la narración e incluso consiguen que el lector se sienta transportado a otra época u otros mundos. Pero con más frecuencia tienden a dar a los temas históricos un tratamiento superficial o anacrónico, entre otros motivos, por aplicar a tiempos pasados ideas, creencias y enfoques del presente. En el caso de los novelistas, el peligro de falseamiento de la historia es incluso mayor, puesto que aunque sólo sea por deformación profesional, se sienten más atraídos por la belleza que por la verdad; los más arro-

gantes mezclan de manera deliberada historia y ficción, pretendiendo ofrecer algo más verdadero que la Historia; uno de ellos se ha atrevido a proclamar que la literatura revela y expone todo aquello que la historiografía ignora, olvida, mutila e incluso oculta deliberadamente.

Por otra parte, existe hoy una polémica entre los historiadores norteamericanos. Acusan a muchos de sus colegas de elaborar una historia «elitista» a base de grandes personajes, temas, libros e ideas, ignorando o incluso despreciando la existencia del hombre común y de las masas anónimas. A ello responden los aludidos que quienes se ocupan del hombre común y las masas ignoran y aun desprecian los factores que llaman elitistas y que fueron precisamente los que determinaron el curso del acontecer histórico y todos sus cambios. Unos y otros se ven obligados a admitir que ambos enfoques son necesarios y, además, teóricamente compatibles, mas no creen que esa visión integradora sea compartida en la práctica por sus adversarios, culpándoles, sea con sus enfoques «pasados de moda» o con su aburrida «sociología histórica», según el caso, del creciente desinterés del público por los libros de historia. Sin embargo, se recuerdan todavía los ya lejanos tiempos en que los buenos historiadores eran leídos por tanta gente y con tanto interés general como los novelistas.

Para recuperar la audiencia perdida, proponen algunos una vuelta a la vieja historia narrativa, o un esfuerzo por combinar artísticamente la exposición de hechos e ideas con una cierta belleza literaria, como propugnaba en vano Allan Nevins hace ya medio siglo. Sin embargo, no bastaría con eso. La «alta» divulgación histórica —para distinguirla de la «baja» divulgación o popularización histórica— es un género muy difícil, que no consiste en resumir monografías en sencilla prosa didáctica. Más bien se trata de un agotador proceso de conocimiento de datos —exhaustivo, si es factible— y de selección cuidadosa de los más expresivos en cuanto a significado y de los menos posible en cuanto a número; de combinar la narración de los hechos más significativos con el análisis de situaciones y de los cambios que experimentan; de no temer apartarse de caminos trillados, acometer interpretaciones sin importar que resulten nuevas, de unir rigor científico y dramatismo humano, de mezclar en delicada y justa proporción ciencia e imaginación creadora; y después, de escribir con sencillez y claridad acerca de temas siempre complejos, con amenidad, algo de belleza y un toque ocasional de humor, haciéndolo compatible con el tratamiento digno de cualquier asunto.

La alta divulgación debe contener no sólo síntesis fieles, comprensibles fácilmente y atractivas, sino incluso planteamientos nuevos, legitimados por la lógica interna del propio escrito y por las referencias más

indispensables, que nunca interrumpirán la continuidad ni el ritmo del texto. Debe ofrecer siempre varias lecturas: una para el lector medio completamente lego en historia, clara e interesante para él; otra para el lector cultivado y experto —incluido el historiador— al que sugiera ideas, descubra relaciones ocultas entre los hechos y estimule a la reflexión; otra para el verdadero especialista que está en condiciones de apreciar si lo que lee tiene verdadera autoridad y responde al estado actual del conocimiento de los hechos y situaciones tratados. Todo ello resulta muy difícil, como lo es siempre la verdadera ciencia en sus fases creadoras. Por lo difícil, incluso lo inalcanzable de una meta no nos exime de esforzarnos por alcanzarla. Si lo intentamos con entusiasmo y perseverancia, no me cabe duda de que, en futuros centenarios, la Historia tendrá un mayor protagonismo y muchos más lectores que ha tenido en el presente.

GUILLERMO CÉSPEDES DEL CASTILLO

NOTICIA SOBRE LOS CONGRESOS DE HISTORIA DE LA CORONA DE ARAGÓN

Los Congresos de Historia de la Corona de Aragón tienen carácter internacional, puesto que abarcan a todos aquellos territorios que en algún momento de la Historia formaron parte de la antigua Corona de Aragón. Estos territorios se reparten en la actualidad entre varios países: España, Italia, Francia y Grecia. Además, por el gran número de hispanistas dedicados al estudio de este núcleo histórico, podemos afirmar que a ellos concurren investigadores de un amplio abanico de naciones distribuidas por todo el mundo. En cuanto al tramo cronológico, los estudios abarcan desde el siglo XII al XVIII, por decirlo con mayor precisión desde 1137 (matrimonio de la heredera de Aragón con Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona, que se considera el embrión de la Corona) hasta 1711-16 (Decretos de Nueva Planta de Felipe V, que suponen la desaparición de la Corona de Aragón como forma política autónoma).

CONGRESOS CELEBRADOS

Estos Congresos son casi centenarios: se iniciaron en **Barcelona** en **1908**, en torno a la figura de *Jaime I el Conquistador*, en el VII centenario de su nacimiento, y se han ido sucediendo en los años y con los temas —siempre articulados en diez o doce ponencias— siguientes:

2.º **Huesca, 1920:** *El siglo XII en la Corona de Aragón. Alfonso II el Casto.*

3.º **Valencia, 1923:** *Evolución histórica de la Corona de Aragón desde la muerte de Jaime el Conquistador al reinado de Martín el Humano.*

5.º (sic) **Zaragoza, 1952:** Se estudió *La figura y reinado de Fernando II el Católico.*

4.º (sic) **Mallorca, 1955:** *El reino de Mallorca durante la primera mitad del siglo XV.* Un segundo tema fue: *La Evolución de la economía de los países de la Corona de Aragón* en esta misma época. Y un tercero: *La política de Alfonso el Magnánimo.*

6.º **Cerdeña (Cagliari), 1957:** Fueron dos grandes temas los que centraron esta edición: *Economía de la Corona de Aragón en la Baja Edad Media y Relaciones económicas y comerciales en el Mediterráneo entre los siglos XII y XVI.*

7.º **Barcelona, 1962:** También aquí hubo dos grandes espacios temáticos: *El cronista Jerónimo Zurita y su obra y La Corona de Aragón bajo los reyes de la Casa de Barcelona.*

8.º **Valencia, 1967:** *Los siglos XIV y XVI en la Corona de Aragón.*

9.º **Nápoles, 1973:** *La Corona de Aragón y el Mediterráneo: aspectos y problemas comunes, de Alfonso el Magnánimo a Fernando el Católico (1416-1516).*

10.º **Zaragoza, 1976:** Se revisó *El reinado y la época de Jaime el Conquistador.* A partir de aquí fue costumbre añadir una ponencia sobre la ciudad sede del Congreso, en este caso: *La ciudad de Zaragoza en la Corona de Aragón.*

11.º **Sicilia (Palermo, Trapani, Erice), 1982:** *La sociedad mediterránea en la época de las Vísperas sicilianas,* con especial atención a la ciudad de Palermo.

12.º **Montpellier, 1985:** Hubo tres bloques temáticos: *Historiografía de la Corona de Aragón. La Ciudad de Montpellier. La Corona de Aragón y los países de Langue d'Oc.*

13.º **Mallorca, 1987:** En este Congreso hubo tres temas, dos de ellos relacionados con las Islas Baleares: *El reino privativo de Mallorca y el Mediterráneo.—1287: La incorporación de Menorca.—La Corona de Aragón y el Atlántico.*

14.º **Cerdeña (Sassari, Alghero), 1990:** Se pasó revista al papel de *La Corona de Aragón en Italia (siglos XIII-XVIII).*

15.º **Jaca, 1993:** *El poder real en la Corona de Aragón (siglos XIV-XVI).—Relaciones de la Corona de Aragón con los Estados cristianos peninsulares (siglos XIII-XV).—La ciudad de Jaca en la Corona de Aragón.*

De todos estos Congresos se han publicado las Actas. El país organizador se encarga de su publicación y posterior distribución, de forma gratuita, entre los congresistas inscritos. De este modo se ha ido formando un *corpus* bibliográfico de enorme interés. Podríamos decir que la historia de la Corona de Aragón está hecha en gran medida gracias a estas Actas. En la XV edición la publicación está asegurada gracias al patrocinio de la Diputación General de Aragón, confirmado por la Excelentísima Consejera de Educación y Cultura en la ceremonia de clausura.

Desde que se tuvo idea, en 1907, de celebrar el primer simposio, los Congresos tuvieron sentido de continuidad, acordándose al final de cada

reunión el lugar donde se celebraría la siguiente. En el XV Congreso se acordó celebrar el XVI en Capri-Nápoles.

Una característica de estas reuniones es la oficialidad de las lenguas de la Corona, castellano, catalán, italiano y francés, que se ha mantenido incluso en épocas poco propicias o francamente difíciles. Otra nota distintiva de estos congresos, en el aspecto científico, es que siempre han contado con historiadores de prestigio para el desarrollo de sus ponencias y comunicaciones, pero, junto a ellos, han estado también abiertos a los trabajos de jóvenes investigadores; muchos de nosotros hicimos nuestras primeras armas en un Congreso de Historia de la Corona de Aragón.

Los comienzos de estos Congresos fueron posibles gracias al esfuerzo de algunos de los grandes historiadores de la Corona de Aragón en los albores del siglo: D. Francisco Carreras Candi, D. Joaquín Miret y Sans, D. Ricardo del Arco, organizador del segundo Congreso, y sobre todo del director del Archivo de la Corona de Aragón, D. Francisco de Bofarull y Sans, que fue el alma del primero.

La periodicidad de su sucesión, demasiado variable en sus comienzos (entre 1923 y 1952 no se celebró ninguno) se ha ido regularizando. La falta de un organismo que velara por su continuidad pudo ser la causa de ello, aunque también las circunstancias históricas: Dictadura de Primo de Rivera, República y Guerra Civil. En los años cincuenta, tras la creación del C.S.I.C. y de sus filiales, las instituciones Fernando el Católico de Zaragoza y Alfonso el Magnánimo de Valencia, se pensó en su reanudación, iniciativa impulsada desde Zaragoza por D. Jaime Vicens Vives, a la sazón catedrático de su Universidad, y por otros catedráticos zaragozanos y miembros de la Institución Fernando el Católico: D. Ángel Canellas López, D. José María Lacarra y de Miguel y D. Fernando Solano Costa, con la valiosa colaboración desde Madrid de D. Antonio de la Torre y del Cerro. Se mantuvo el acuerdo tomado en 1923 de celebrar el 4.º en Mallorca (lo que efectivamente se realizó en 1955) y se numeró en 5.º lugar el de Zaragoza de 1952, en torno a la figura de Fernando el Católico en el V Centenario de su nacimiento. A partir de entonces el lapso entre congresos viene siendo de tres a cuatro años.

A esta regularidad no es ajena la existencia de una *Comisión Permanente de los Congresos de Historia de la Corona de Aragón*, compuesta ahora por veintitrés personas, dos por cada país de la Corona más los representantes de Navarra, Portugal y Castilla. Su origen se remonta al Congreso de Zaragoza de 1952, si bien no adquirió forma definitiva hasta el de Mallorca de 1955. La primera Comisión estuvo formada por los historiadores Fernando Solano y Tomás Ximénez de Ambun (por Ara-

gón), Jaime Vicens Vives y Ferrán Soldevila (por Cataluña), Juan Pons y Marqués y el Dr. Sans (por Mallorca), Ernesto Martínez Ferrando y José Camarena Mahiques (por Valencia), Ernesto Pontieri y los profesores Era y Pieri (por Italia), Yves Renouard y Philippe Wolff (por Francia), Antonio de la Torre y Luis Suárez Fernández (por Castilla).

La Comisión Permanente renueva a la mitad de sus miembros en cada Congreso, mediante votación de la asamblea de congresistas, agrupados por países, pues en ella radica la soberanía de los Congresos de Historia de la Corona de Aragón; dicha práctica fue iniciada en el de Barcelona de 1962, y el reglamento por el que se rigen los Congresos se debió al historiador y jurista D. Ramón d'Abadal y de Vinyals. En estas normas se estableció la representación de Navarra y Portugal y se declaró vocal nato al Director del Archivo de la Corona de Aragón. Su director desde finales de la década de los sesenta, D. Federico Udina Martorell, ha sido alma e impulsor constante de estos Congresos durante muchos años. Los estatutos no pueden cambiarse sino en la Asamblea General que se celebra al final de cada Congreso. En la reciente de Jaca se cambiaron, en el sentido de otorgar dos representantes (en lugar de uno que tenían) a cada uno de los antiguos reinos de Nápoles, Sicilia y Cerdeña.

En el momento presente, tras las elecciones celebradas en Jaca, la Comisión Permanente está formada por las siguientes personas:

Presidente: Dr. Rafael Conde Delgado de Molina.

Por Aragón: Dra. Isabel Falcón Pérez, Dra. M.^a Desamparados Cabanes Pecourt.

Por Cataluña: Dr. Manuel Riu Riu, Dr. Salvador Claramunt Rodríguez.

Por Mallorca: Dr. Pau Cateura Bennasser, Dr. José Juan Vidal.

Por Valencia: Dr. Luis Guía Marín, Dra. María José Carbonell Boira.

Por Italia: Sicilia: Dr. Francesco Giunta, Dr. Pietro Corrao. Cerdeña: Dr. Francesco Cesare Casula, Dr. Giuseppe Meloni. Nápoles: Dr. Marco Tangheronni, Dr. Guido d'Agostino.

Por Francia: Dr. Henri Bresc, Dr. Guy Romestan.

Por Castilla: Dr. Jesús Lalinde Abadía, Dr. Vicente Ángel Álvarez Palenzuela.

Por Portugal: Dr. Luis Alberto Adão da Fonseca.

Por Navarra: Dr. Juan Carrasco Pérez.

Por el Archivo de la Corona de Aragón: Dr. Rafael Conde Delgado.

Secretaria: Dra. Mercedes Costa i Paretas.

PROPUESTA DE ARAGÓN COMO SEDE DEL XV CONGRESO

En el XIV Congreso, celebrado en Cerdeña, y tras las preceptivas elecciones, fueron designados representantes de Aragón en la Comisión Permanente los Drs. Ángel Canellas López e Isabel Falcón Pérez. Además, el Dr. Canellas fue nombrado Presidente de la citada Comisión Permanente.

En la clausura de dicho Congreso, celebrada en Sassari el 25 de mayo de 1990, el Dr. Canellas (q.e.p.d.) propuso que el XV se celebrara en Jaca en 1993. Antes de iniciarse los trabajos preparativos del mismo, el 28 de diciembre de 1991 falleció repentinamente el profesor Canellas, lo que ha hecho recaer toda la responsabilidad de la organización del Certamen en la profesora Falcón.

El 15 de noviembre de 1991 se celebró en Barcelona, en el palacio del Tinell, una reunión extraordinaria de la *Comisión Permanente de los Congresos de Historia de la Corona de Aragón*, a la que asistieron S.M. D. Juan Carlos I, rey de España y el Presidente de la República Italiana, Dr. Cosiga, además de otras autoridades de ambos países. En esa sesión la Dra. Falcón explicó el programa del XV Congreso, solicitando el alto patronato de ambos mandatarios. Por su parte, el Gobierno de Aragón, a través de su Consejería de Cultura y Educación, ha acogido y patrocinado este acontecimiento científico con gran entusiasmo. Se ha contado, además, con el patrocinio complementario de la Universidad de Zaragoza, de Ibercaja y del Ayuntamiento de la ciudad de Jaca.

CALENDARIO Y ACTIVIDADES DEL XV CONGRESO

El XV Congreso se ha celebrado en Jaca, entre los días 20 y 25 de septiembre.

La parte científica se ha articulado en torno a tres temas y doce ponencias:

1) El poder real en la Corona de Aragón (siglos XIV-XVI)

1.1) *El ejercicio del poder real: instituciones e instrumentos de gobierno.* Miguel Ángel Ladero Quesada, Académico de la Historia. Catedrático de la Universidad Complutense. Madrid.

1.2) *La construcción estatal de la Corona de Aragón.* T. N. Bisson, catedrático de la Universidad de Harvard (U.S.A.).

1.3) *Los estados italianos y la monarquía aragonesa: la ordenación del poder real.* Guido d'Agostino, catedrático de l'Università degli Studi di Napoli.

I.4) *Imágenes y símbolos del poder real*. Bonifacio Palacios Martín, catedrático de la Universidad Complutense. Madrid.

I.5) *Las transformaciones de la fiscalidad real en la Baja Edad Media*. José Ángel Sesma Muñoz, catedrático de la Universidad de Zaragoza.

I.6) *El poder real y la sociedad*. Luis González Antón, catedrático del I. B. Jerónimo Zurita de Zaragoza.

I.7) *El poder real y la cultura*. Salvador Claramunt Rodríguez, catedrático de la Universidad Central de Barcelona.

I.8) *El poder real y la Iglesia*. Manuel Riu Riu, catedrático de la Universidad Central de Barcelona.

II) Relaciones de la Corona de Aragón con los Estados cristianos peninsulares (siglos XIII-XIV)

II.1) *Corona de Aragón y Corona de Castilla*. Paulino Iradiel Murugarren. Catedrático de la Universidad de Valencia.

II.2) *Corona de Aragón y Reino de Navarra*. Juan Carrasco Pérez, catedrático de la Universidad Pública de Navarra.

II.3) *Corona de Aragón y Reino de Portugal*. Luis Adao de Fonseca, catedrático de la Universidad de Oporto (Portugal).

III) Jaca en la Corona de Aragón (siglos XII-XVII)

III.1) *Trayectoria medieval de la ciudad de Jaca en el seno de la Corona de Aragón*. María Isabel Falcón Pérez, profesora titular de la Universidad de Zaragoza.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Además de los aspectos científicos (exposición de ponencias y comunicaciones y los correspondientes debates) se han realizado varias excursiones a diversos lugares del Pirineo aragonés e incluso de la comarca de las Cinco Villas, a saber: 1: Sos y Uncastillo, visitando los principales monumentos románicos de ambas villas. 2: Ciudad de Huesca, para visitar la Exposición «Signos»: *Arte y Cultura en el Alto Aragón Medieval*. 3: Monasterios de San Juan de la Peña y Santa Cruz de la Serós, donde los congresistas pudieron degustar las afamadas «migas» de los pastores montañeses, regadas con un buen vino de la tierra, y 4. Visita a Jaca y a la parte que aquí se encuentra de la exposición «Signos».

También han asistido los congresistas a la actuación de grupos folklóricos aragoneses, espectáculos de patinaje sobre hielo en las veladas de los días del Congreso y a dos hermosos conciertos en las ceremonias de apertura y clausura, el primero a cargo de tres cantantes jacetanos: Pilar Solá, soprano; M.^a Mercedes Gorriá, mezzosoprano y Augusto Val, barítono, acompañados al piano por M.^a Teresa Palomera; y el segundo, de órgano, del que se hizo cargo D. Luis Galindo Bisquer.

La ceremonia inaugural estuvo presidida por el Ilmo. Sr. Alcalde de Jaca, y asistieron el Rector de la Universidad, el Presidente de la Mesa de Cultura de las Cortes de Aragón, el Presidente de Ibercaja, el Director General del Patrimonio Cultural y Educación de la Diputación General de Aragón, el Director del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Zaragoza y la Coordinadora General del Congreso, Profesora Isabel Falcón, además de diversas autoridades académicas, eclesiásticas, municipales y militares.

La clausura tuvo lugar en el marco incomparable de la Catedral de Jaca. Estuvo presidida por la Consejera de Educación y Cultura de la Diputación General de Aragón, acompañada del Rector de la Universidad, el Alcalde de Jaca, el Rvdmo. Sr. Obispo de Jaca, los Cónsules Generales de Francia e Italia, el Presidente de la Comisión Permanente de los Congresos de Historia de la Corona de Aragón y los Profesores Isabel Falcón y José Antonio Armillas, quien hizo las conclusiones del Congreso.

La procedencia de los congresistas es muy dispersa: ha habido norteamericanos de los Estados Unidos y del Canadá, ingleses, polacos, alemanes, húngaros, franceses, un yugoslavo, una profesora de Israel, pero sobre todo italianos y españoles de todas las autonomías.

CONCLUSIONES DEL XV CONGRESO

Las conclusiones de las Jornadas, sintetizadas por el Profesor de la Universidad de Zaragoza José Antonio Armillas Vicente y aprobadas por la asamblea general de congresistas son las siguientes:

Del tema central del Congreso, «*El poder real en la Corona de Aragón*», puede afirmarse que, tras la exposición de las ocho ponencias y más de cien comunicaciones, disponemos ya de conocimientos sólidos e ideas claras sobre la teoría del poder y sobre los aspectos legales e institucionales, aunque no todas las instituciones cuentan con estudios modernos y completos. El estudio hecho por el profesor Ladero permite saber cómo fueron utilizadas las instituciones como instrumentos del Poder real y de los medios de que éste se valía para intervenir en ámbi-

tos que no le eran propios. El profesor Bisson, partiendo del análisis de la naturaleza del poder en la Corona de Aragón y continuando por el estudio de sus orígenes y cronología, califica a la Corona aragonesa como más federativa que integradora, señalando las relaciones de dominio personal como factor determinante de las interrelaciones de poder.

La ponencia del profesor Palacios se centra en un aspecto al que este investigador ha dedicado muchos trabajos. De la misma se extrae el proceso de construcción de la imagen del poder real y el sentido de su funcionalidad. La imagen de la majestad real mantendrá durante toda la Edad Media su inserción en la cosmovisión cristiana, pero compartiendo su espacio simbólico con una noción de Estado volcado cada vez más hacia una trascendencia terrena secular. El profesor Sesma se ha ocupado de la fiscalidad real; partiendo de tres planos básicos, el jurídico, el cuantitativo y el fiscal propiamente dicho, expone las fuentes de ingresos regios y los medios de que se valían los monarcas para percibirlos y para incrementarlos.

Las relaciones del Poder real con la sociedad, con la Iglesia y con la cultura fueron objeto de tres ponencias encomendadas a los profesores González Antón, Riu y Claramunt. Tras su exposición queda aclarada la posición real entre los siglos XIII y XVI en relación a estas macroáreas de su dominio.

En cuanto a los Estados italianos y sus relaciones con el Poder real encarnado por los monarcas aragoneses, el profesor D'Agostino concluye que en un proceso dinámico como el de la formación y la afirmación del Estado moderno, el sur continental e insular de la península italiana habría de seguir líneas de evolución histórica y política fuertemente determinadas por el sentido del compromiso y de la mediación entre las partes.

Del segundo tema, «*Relaciones de la Corona de Aragón con los Estados cristianos peninsulares, siglo XIII al XV*», se ocuparon los profesores Iradiel, Carrasco y Adão da Fonseca (este último no pudo asistir al Congreso personalmente debido a una repentina enfermedad). De la ponencia del primero se concluye que es preciso afrontar una historia comparada de los pueblos y de los espacios y observar que frecuentemente los intereses económicos de los mercaderes van por delante de los intereses propiamente políticos, como puede evidenciarse en lo que representan el oro y las especias para las monarquías occidentales. El planteamiento de la unicidad o diversidad de los sistemas económicos en la Corona de Aragón permite identificar una serie de sistemas económicos que giran en torno a las principales ciudades de la Corona que estarían caracterizados por rasgos fundamentalmente análogos. La movilidad de la mano de obra, tanto especializada como genérica, de radio reducido o de radio amplio, caracterizan la existencia de un incipiente mercado de trabajo, no asimilable al intercam-

bio de productos y mercancías. Por último, las innovaciones técnicas en el campo mercantil y en el ámbito del crédito, exigen una mayor atención dado que se encuentran poco estudiadas e incluso marginadas como curiosidades instrumentales.

Por su parte el profesor Carrasco ha insistido en el estudio de los flujos poblacionales, mercantiles, artesanales, monetarios, ganaderos y agrícolas, articulados principalmente por los valles del Aragón y del Ebro, como los ejes básicos de las relaciones económicas y colectivas del reino de Navarra con el reino de Aragón, que van impregnadas de manifestaciones culturales. Mientras tanto, las relaciones políticas —que no pueden ni deben ser obviadas— evolucionan de forma diferente en función de los intereses de sus principales protagonistas, los reyes de Navarra y de Aragón.

El protagonismo de Jaca en la Corona de Aragón, que constituye el tercer tema enunciado así: *Jaca en la Corona de Aragón (siglos XII al XVIII)*, ha sido el objeto de la ponencia de la Profesora Falcón, organizadora del Congreso. Su estudio, restringido a la época medieval, permite afrontar la historia de la ciudad anfitriona de estas Jornadas no desde una perspectiva unitaria al modo clásico, sino desde múltiples parcelas enriquecedoras del conocimiento de su pasado histórico. Partiendo del carácter engendrador del reino, razón y símbolo del poder del nuevo Estado pirenaico en la cabecera del río Aragón, vanguardia de la reconquista hacia el Sur, la profesora Falcón recuerda que Jaca perderá pronto su capitalidad, pero manteniendo siempre los símbolos testigos de su vinculación con el pasado, ejerciendo nuevo liderazgo hacia Navarra y Francia. Después, la presencia de heterodoxas doctrinas virulentas al otro lado de los Pirineos junto a las guerras de los reyes de Aragón con los vecinos condados del Midi francés y con el vecino reino de Navarra, volverá a dar protagonismo a Jaca como plaza fuerte armada, en cuyo suelo se construirá en 1593 el castillo de San Pedro, fortaleza (ciudadela desde el siglo XIX) inexpugnable, ejemplo magnífico de la poliorcética militar de los tiempos modernos.

COMITÉ DE HONOR DEL XV CONGRESO DE HISTORIA
DE LA CORONA DE ARAGÓN

Bajo el alto patronato de Su Majestad el Rey de España y bajo el patrocinio del Gobierno de Aragón

Su Majestad el Rey de España
Monsieur le Président de la République Française
Excmo. Sr. Presidente de la Diputación General de Aragón

Excmo. Sr. Ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno Español
 Excmo. Sr. Ministro de Educación y Ciencia del Gobierno Español
 Muy Honorable Sr. President de la Generalitat de Catalunya
 Muy Honorable Sr. President de la Generalitat Valenciana
 Muy Honorable Sr. President del Govern Balear
 Excma. Sra. Consejera de Cultura del Gobierno de Aragón
 Excmo. Sr. Presidente de la Diputación Provincial de Huesca
 Ilmo. Sr. Alcalde del Ayuntamiento de Jaca
 Excmo. Sr. Rector Magnífico de la Universidad de Zaragoza
 Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Jaca
 Ilmo. Sr. Director General de Cultura y Educación de Aragón
 Ilmo. Sr. Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza
 Excmo. Sr. Presidente de Ibercaja

COMITÉ EJECUTIVO

Profesora Isabel Falcón Pérez, coordinadora general.
 Profesora Amparo Cabanes Pecourt, asesora de coordinación para temas científicos.
 D. Ramiro Alloza Izquierdo, asesor de coordinación para la organización general.
 D. Francisco Tarongi Cebolla, imagen y diseño.
 D.^a M.^a Isabel Alcalde Arantegui, secretaria.
 D.^a Rosa Cebollada Langa, secretaria.
 D.^a Teresa Ruberte Llaquet, administración económica.
 D.^a Elena Montes Ramírez, acomodación hotelera.

COMITÉ CIENTÍFICO

El Comité Científico del XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón ha estado formado por profesores del Departamento de Historia Medieval, Ciencias y Técnicas Historiográficas y Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Zaragoza.

COORDINACIÓN DE LA SECRETARÍA

La sede y coordinación de la Secretaría del Congreso, a lo largo de los más de dos años transcurridos desde que se convocó, ha corrido a cargo del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Zaragoza.

PROYECTO DE RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO SIGILOGRÁFICO ESPAÑOL

Los objetivos de este proyecto de la Asociación de Amigos del Archivo Histórico Nacional, financiado por la Comisión Internacional de Ciencia y Tecnología, se basa tanto en la recuperación conceptual (localización de las fuentes sigilográficas) como en la material o física de dicho Patrimonio (conservación preventiva y restauración). La tarea realizada se aplicó durante 1992, fundamentalmente, al período medieval: desde los primeros sellos conservados hasta comienzos de la Edad Moderna (s. XII-XV). Se trata, evidentemente, de la época de mayor florecimiento sigilográfico y durante la cual el sello representa la garantía máxima, cuando no única, de la autenticidad del acto jurídico que refrenda.

La localización de las fuentes sigilográficas se efectuó mediante un cuestionario circulado entre aquellos Archivos españoles en los que, por las características de sus fondos, fuera previsible la existencia de sellos, así como la revisión de las publicaciones de fondos documentales de diversos Archivos que mencionan la existencia o no del sello e, incluso, su estado de conservación. *Pasan de tres mil* los sellos localizados por estos medios. Sumadas estas fuentes a las ya conocidas de Archivos como el Histórico Nacional, Corona de Aragón, Simancas, Catedral de Toledo, etc. arrojan un total de *más de siete mil sellos*, a los que, sin duda, hay aún que añadir los que pueden hallarse en Archivos que no han respondido o a quienes no ha llegado el cuestionario citado.

Con la información aportada se ha constituido una base de datos.

Dentro del campo preventivo de la conservación, el Proyecto permitió llevar a cabo:

- 1) La reproducción en diapositiva color (3.000 diap.) de la colección de sellos originales de la Sección de Sigilografía del AHN, sin duda la más importante, por número y tipología, de las existentes en nuestro país; la de todas las improntas de la misma Sección que reproducen originales conservados en otros Archivos (alrededor de 2.500 diap.); y la de todos los sellos de la Sección de Patronato del A. G. de Simancas (640 diap.).
- 2) La reproducción en microfilm de los documentos completos (texto y sello) de la Sección de Sigilografía mencionada.
- 3) El duplicado en material plástico (improntas) de todos los sellos de dicha Sección.

Con estos logros se va a reducir considerablemente en el futuro inmediato la consulta directa de los sellos originales, lo que supone una garantía de mayor pervivencia para un material que, como el sello, tiene en su manejo una de las principales causas de deterioro y pérdida.

Al mismo tiempo, la localización de fuentes sigilográficas pertenecientes a diversos archivos eclesiásticos ha permitido realizar la descripción de las colecciones de sellos correspondientes a las catedrales de León, Seo y Basílica del Pilar de Zaragoza, la reproducción en microficha de su catálogo y la duplicación plásticas de todos sus ejemplares.

En microficha se han reproducido, igualmente, los catálogos de colecciones sigilográficas españolas, tanto los impresos, actualmente agotados, cuanto los inéditos referentes al AHN, Catedral de Toledo y los ya mencionados de León y Zaragoza.

La ayuda aportada por la Dirección General de Bellas Artes y Archivos del Ministerio de Cultura, hizo posible la restauración de casi medio centenar de sellos del AHN, seleccionados en virtud de su interés histórico y gravedad del deterioro.

A través del mismo se ha podido confeccionar, además, otro instrumento de conocimiento y difusión sigilográfico: la Bibliografía de la Sigilografía Española, que recopila aquellas publicaciones directamente referidas al sello (alrededor de 300 referencias).

Merced a este Proyecto se han podido reproducir por último fotográficamente y en volumen una cantidad considerable de sellos españoles, de muchos de los cuales se ha hecho también la descripción y ficha.

La Asociación se propone continuar la tarea, de modo preferente, en las colecciones sigilográficas de las catedrales de Burgos, Pamplona y Valencia, de gran riqueza y cuantía, y con las más desconocidas de las comunidades monásticas femeninas.

Entre otros proyectos, pendientes de aprobación, la AAHN se propone la organización de un Seminario y una Mesa Redonda internacionales sobre preservación y restauración de sellos.

CONGRESO INTERNACIONAL A HISTORIA A DEBATE, celebrado en Santiago de Compostela (7-11 julio 1993)

El congreso coordinado por Carlos Barros, profesor de la Universidad de Santiago, contó con la participación de numerosas entidades científicas colaboradoras, nacionales y extranjeras, así como con una nutrida asistencia internacional de ponentes, comunicantes, y público especializado. Las sesiones se organizaron en paralelo en *Secciones* —Teoría, Metodología, Historiografía (Teoría y escritura de la Historia: crisis y debates; Nuevos problemas, métodos y fuentes); Historia-Ciencias Sociales (Sociología histórica, Antropología histórica, Microhistoria); La Historia Social desde el sujeto (Historia cultural, Historia de las menta-

lidades, Mujeres, Género, Historia, Psicología e Historia); Los retornos: nuevos enfoques (Biografía histórica, Historia narrativa, Historia política)—, en *Mesas* —Marxismo e historia en los años 90; El final de la historia; La historia ante las revoluciones del Este; La construcción de Europa desde la historia; ¿Crisis de la Historia económica y social?; El «tournant critique» de *Annales*; Revisionismo historiográfico; Retorno del sujeto; Historia, investigación, política científica; La Historia entre la ciencia y la vulgarización; La Historia en la enseñanza media; La Historia en la Universidad—, y *Conferencias plenarias* (Roger CHARTIER, Robert DARNTON, Julio VALDEÓN, John H. ELLIOT, Lawrence STONE, Ricardo GARCÍA CÁRCCEL). Las actas están en fase de edición.

LA SOCIEDAD CHILENA DE ESTUDIOS MEDIEVALES

Los días 12 y 13 de noviembre de 1992 se efectuó en Chillán el Primer Coloquio de Estudios Medievales de Chile, organizado por el Departamento de Historia y Geografía de la Universidad del Bío-Bío. En dicha ocasión se creó y constituyó la «Sociedad Chilena de Estudios Medievales» que tiene como finalidad establecer contactos regulares entre todas aquellas personas que se interesan por la cultura de la Edad Media, con miras a facilitar su interés y/o trabajo de enseñanza y/o de investigación». Además, «hacer todo lo necesario para valorar y desarrollar los estudios medievales en las universidades e institutos profesionales chilenos y en los organismos vinculados a la cultura cualquiera que sean.

Los días 27 y 28 de agosto de 1993 se ha efectuado la segunda reunión anual de la Sociedad en el Instituto de Historia de la Universidad Católica de Valparaíso, donde se llevaron a efecto sumarios y exposición de facsímiles de códices medievales con la participación de profesores de las principales universidades del centro del país; asimismo, se dispuso la preparación del II Coloquio de Estudios Medievales a realizarse el 29 y 30 de septiembre de 1994 en Chillán.

El directorio de esta Sociedad está constituido por: Presidente honorario: Héctor Herrera Cajas; Presidente: Luis Rojas Donat; Secretario: José Marín; Directores: Italo Fuentes Bardelli, Humberto Estay Bermúdez, Nicolás Cruz Barros.

La Sociedad tiene su sede en el Depto. de Historia y Geografía de la Universidad de Bío-Bío, Avda. de Castilla s/n., casilla 447.

Auguramos y deseamos a nuestros colegas chilenos toda clase de éxitos en su itinerario recién y animosamente iniciado.

SIMPOSI INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA DE L'EDAD MITJANA

El Congreso, desarrollado entre los días 12 y 16 de abril de 1993, se realizó bajo el patrocinio de la *Société Internationale pour l'Etude de la Philosophie Médiévale* (SIEPM) y fue organizado por la *Societat Catalana de Filosofia*, filial del *Institut d'Estudis Catalans* con sede en Barcelona. Su tema principal fue *El pensamiento antropológico medieval en los ámbitos islámico, hebreo y cristiano*, y el Presidente del Comité del programa, promotor principal de los actos, ha sido el profesor Francesc Fortuny.

En la apertura solemne de las sesiones, el Dr. Raimond Panikkar hizo una síntesis en catalán y castellano de la lección inaugural: *Man: Mediaeval Being*. A partir de lo medieval como centro de interés común de los presentes, panikkar propuso la reflexión sobre la búsqueda del sentido del presente en la figura de la «mediedad»; lo medieval como «intermedio entre dos edades» era revalorizado como constituyente del hombre, frente a la tradicional presentación como mediocridad.

Por su parte, el elevado número de comunicaciones —ciento diecisiete presentadas— da buena prueba del interés suscitado. De ellas se leyeron más de la mitad, distribuyéndose en ocho secciones: Filosofía en el Judaísmo, Filosofía islámica, Filosofía cristiana, Antecedentes griegos y patrísticos, Entorno histórico, artístico y literario, Historia de la ciencia, Paleografía y Codicología, e Informática y Medievalística.

HISTORIA RURAL EN FRANCIA

El pasado 22 de mayo de 1993 tenía lugar en París la asamblea constitutiva de la «Association d'Histoire des Sociétés Rurales». A la sombra de un manifiesto fundacional que lleva el significativo título *Pour le renouveau de l'Histoire rurale*, nace con el firme propósito de impulsar un replanteamiento general de los estudios agrarios, prescindiendo de artificiales fronteras cronológicas o espaciales, y sin desconectarse de problemas tales como los de la utilización del espacio en sus diversos aspectos, el análisis de la cultura material o su relación con actividades no agrícolas de carácter ideológico o político. A la llamada inicial respondieron 243 investigadores, entre los que se contabilizan 12 especialistas de la Antigüedad, 51 medievalistas, 81 modernistas, 11 historiadores del período de la Revolución, 36 de época contemporánea y 52 de

otros ámbitos científicos. De la Asamblea salió elegido un Consejo de Administración para la nueva Asociación, con vigencia durante tres años y del que forman parte Jean-Marc Moriceau, presidente; Ghislain Brunel y Dominique Rosselle, vicepresidentes; Mathieu Arnoux, secretario; Bernard Garnier, secretario adjunto, y Gérard Báeur y Bernard Derouet, tesorero y tesorero adjunto, respectivamente. Entre los propósitos iniciales de la Asociación se encuentran los de la celebración de coloquios, jornadas y congresos de carácter nacional e internacional, y la edición de una revista semestral, titulada «Histoire et sociétés rurales».

INVESTIGACIONES SOBRE LA BAJA NOBLEZA EN LA CORONA DE CASTILLA

Bajo la dirección de D. Carlos Estepa Díez, recientemente nombrado director del Departamento de Historia Medieval del C.S.I.C. de Madrid, y con el patrocinio de la Dirección General de Investigación Científica y Técnica, se inicia formalmente en el presente curso académico un proyecto de investigación que lleva por título «Baja nobleza y estructuras de poder. Evolución, diferenciación y funciones. Corona de Castilla, siglos XII-XIV».

El proyecto pretende estudiar la «baja nobleza» en Galicia y en Castilla al norte del Duero, en cuanto una nobleza sumamente enraizada en los ámbitos locales, con cierta complejidad en su configuración y desarrollo a partir de grupos locales, y que posee una clara diferenciación social y económica en su seno, expresada fundamentalmente en la existencia de grupos de la misma en declive o en ascenso a lo largo del período señalado.

El estudio de la baja nobleza se centrará en aspectos como el análisis de las redes sociales de poder en Galicia y las behetrías castellanas, así como en su importancia como poderes locales de cara a las prácticas judiciales en los diferentes tribunales y la relación efectiva entre poder central y localidades. Igualmente se atenderá al análisis de las relaciones de la baja nobleza con otros grupos de poder mediante el establecimiento de redes clientelares.

El período elegido (siglos XII-XIV) es precisamente el oportuno para conocer la configuración y desarrollo de la baja nobleza y de las estructuras de poder en las que se inserta.

II JORNADAS DE ESTUDIO SOBRE LA ORDEN DEL SANTO SEPULCRO

Organizadas por la Lugartenencia de Aragón, Cataluña y Baleares de la Orden Militar del Santo Sepulcro de Jerusalén, y en colaboración con el Centro de Estudios de la Orden del Santo Sepulcro, estas II Jornadas de Estudio tendrán lugar en Pamplona en la primavera de 1995. Constarán de tres secciones —Historia, Arte y Espiritualidad—, y sobre ellas se podrá recabar todo tipo de información dirigiéndose a la Secretaría de las II Jornadas de Estudio sobre la Orden del Santo Sepulcro, Avda. de Roncesvalles, 11, 1.ª A, 31002 Pamplona.

Precisamente la mencionada entidad colaboradora, el «Centro de Estudios de la Orden del Santo Sepulcro» se ha constituido recientemente, adoptando como sede el zaragozano Monasterio de la Resurrección (plaza de San Nicolás, s/n. 50001 Zaragoza). Entre sus objetivos se encuentran los de convocar congresos, simposia, reuniones científicas, etc..., que potencien los estudios sobre esta Orden, además de crear un archivo histórico y una biblioteca especializada sobre el tema.

CONGRESOS, SIMPOSIOS Y REUNIONES MEDIEVALISTAS CELEBRADAS (1992-1993)

- * **Octubre a mayo 1992-1993.**—Asociación Cultural «Al-Mudayna». Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense de Madrid.
- II CURSO SOBRE LAS VANGUARDIAS EN LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA.
- * **28 de octubre al 19 de noviembre de 1992.**—Cátedra Campomanes de la Real Sociedad Económica Matritense. Madrid.
- CURSO DE HISTORIA: «ESPAÑA EN 1492. EL HUMANISMO. LAS MINORÍAS».
- * **11 al 14 de noviembre de 1992.**—Asociación Cultural «Al-Mudayna». Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense de Madrid.
- I CURSO DE HISTORIA DE MADRID.
- * **4 al 7 de diciembre de 1992.**—Excmo. Ayuntamiento de Alcaudete (Jaén).
- I JORNADAS SOBRE ALCAUDETE EN SU HISTORIA.

- * **12 al 16 de diciembre de 1992.**—Asociación Cultural «Al-Mudayna». Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense de Madrid.
- V CURSO DE HISTORIA DE MADRID MEDIEVAL: «RED VIARIA EN EL MADRID MEDIEVAL».
- * **14 al 16 de diciembre de 1992.**—Universidad Internacional «Menéndez Pelayo». Instituto Juan de Valdés. Cuenca.
- SEMINARIO: «CABALLEROS, MÉDICOS Y POETAS EN LA CUENCA MEDIEVAL».
- * **14 al 17 de diciembre de 1992.**—Conselleria de Cultura, Educació i Esports, Govern Balear. Universitat de les Illes Balears.
- XI JORNADES D'ESTUDIS HISTORICS LOCALS: «ESPAI I TEMPS D'OCI A LA HISTORIA».
- * **15 y 18 de diciembre de 1992.**—Sociedad de Estudios Históricos de Navarra. Pamplona.
- «EN BUSCA DE UNA IDENTIDAD: ULTRAPUERTOS, BAJA NAVARRA».
- * **15 al 26 de febrero de 1993.**—Asociación Cultural «Al-Mudayna». Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense de Madrid.
- II CURSO DE TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICA «JULIO GONZÁLEZ»: «ARQUEOLOGÍA, ARCHIVOS, BIBLIOTECAS, MUSEOS Y DOCUMENTACIÓN».
- * **27 de febrero de 1993.**—Asociación de Amigos del Castillo del Compromiso. Caspe.
- MESA REDONDA SOBRE EL CASTILLO DEL COMPROMISO Y SU ENTORNO.
- * **7 al 9 de marzo de 1993.**—Asociación Cultural «Al-Mudayna». Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense de Madrid.
- IV JORNADAS DE HISTORIA MEDIEVAL: «LAS SABIAS MUJERES».
- * **10 al 13 de marzo de 1993.**—Fundación de Cultura «A.M^a García Blanco». Departamentos de Historia Medieval y Moderna de la Universidad de Sevilla. Osuna.
- «OSUNA ENTRE LOS TIEMPOS MEDIEVALES Y MODERNOS. SIGLOS XII-XVIII».
- * **31 de marzo al 3 de abril de 1993.**—Universidad de Alcalá de Henares; Casa de Velázquez; Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe. Alcalá de Henares.

- COLOQUIO: «EL SIGLO VIII: ISLAM Y OCCIDENTE, UN PRIMER ENCUENTRO».
- * **15 al 17 de abril de 1993.**—Cátedra de Historia Medieval de la Universidad de Cádiz; Cátedra «Adolfo Castro». Fundación Municipal de Cultura. Cádiz.
- CÁDIZ 1493: V CENTENARIO DE LA REINCORPORACIÓN DE CÁDIZ A LA CORONA DE CASTILLA Y DE LA CONCESIÓN REAL DEL MONOPOLIO DEL COMERCIO CON BERBERÍA.
- * **15 al 21 de abril de 1993.**—Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo. Spoleto.
- QUARANTUNESIMA SETTIMANA DI STUDIO: «TESTO E IMMAGINE NELL'ALTO MEDIOEVO».
- * **21 al 24 de abril de 1993.**—Università degli Studi (Repubblica di San Marino); Real Academia de la Historia (España). San Marino.
- TENDENZE E ORIENTAMENTI DELLA STORIOGRAFIA SPAGNOLA CONTEMPORANEA.
- * **1 al 6 de mayo de 1993.**—Departamento de Historia Medieval del C.S.I.C. Madrid.
- SEMINARIO DE PROGRAMA: «SOCIEDAD Y PODER. DIFERENCIACIÓN, CAMBIO SOCIAL Y ESFERAS DEL PODER EN LEÓN Y CASTILLA. SIGLOS X-XV».
- * **Abril-mayo de 1993.**—Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Madrid.
- CICLO DE CONFERENCIAS: «ASPECTOS DEL CAMINO DE SANTIAGO, 2ª PARTE».
- * **5 al 7 de mayo de 1993.**—Sección Departamental de Historia Medieval del Campus de Jaén. Grupo de Investigación del Patrimonio Arqueológico de Jaén (GIPAJ). Jaén.
- COLOQUIO: «PROBLEMAS EN ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL. HISTORIA, SITUACIÓN, PERSPECTIVAS».
- * **18 al 21 de mayo de 1993.**—Universidad Nacional de Educación a Distancia. Centro Asociado de la UNED de Las Palmas de Gran Canaria; Departamento de Historia Medieval, Moderna y Ciencias y Técnicas Historiográficas de la UNED. Las Palmas de Gran Canaria.
- CONGRESO: «AGUSTÍN MILLARES CARLO: MAESTRO DE MEDIEVALISTAS (1893-1993)».
- * **24 al 28 de mayo de 1993.**—Asociación de Amigos del Archivo Histórico Nacional. Madrid.

- LOS CURSOS DEL ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL: «CURSO PRÁCTICO DE SIGILOGRAFÍA».
- * 26 al 29 de mayo de 1993.—Institución de Estudios Complutenses. Alcalá de Henares.
- II CURSO MONOGRÁFICO DE HISTORIA DE ALCALÁ: «ALCALÁ DE HENARES Y EL ESTUDIO GENERAL. ENSEÑANZA Y VIDA URBANA EN LA ESPAÑA BAJOMEDIEVAL».
- * 27 al 29 de mayo de 1993.—Fédération Internationale des Instituts d'Estudes Médiévales (FIDEM). Lovaina. Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo. Spoleto.
- I CONGRES EUROPEEN D'ETUDES MEDIEVALES: «BILAN ET PERSPECTIVES DES ETUDES MEDIEVALES».
- * 27 al 29 de mayo de 1993.—Centro de Estudios del Camino de Santiago. Sahagún.
- CONGRESO INTERNACIONAL: «CLUNY Y EL CAMINO DE SANTIAGO EN ESPAÑA EN LOS SIGLOS XI-XII».
- * 3 al 5 de junio de 1993.—Universitat de Barcelona. Laboratori d'Arqueologia Medieval. Departament d'Historia Medieval, Paleografia y Diplomàtica.
- VII JORNADES D'ARQUEOLOGIA MEDIEVAL A CATALUNYA: «ANALISI ESPACIAL I ARQUEOLOGIA MEDIEVAL».
- * 16 al 18 de junio de 1993.—Iragi. Centro de Patrimonio Documental de Euskadi. Donostia-San Sebastián.
- II COLOQUIO INTERNACIONAL DE ARCHIVÍSTICA: «SERVICIOS PÚBLICOS DE ARCHIVO Y CULTURA EN EL UMBRAL DEL AÑO 2000».
- * 28 al 30 de junio de 1993.—Institut Universitari d'Estudis Medievals. Universitat Autònoma de Barcelona; Institut d'Estudis de la Cultura Medieval. Universitat de Barcelona. Barcelona.
- XXI SETMANA INTERNACIONAL D'ESTUDIS MEDIEVALS: «EUROPA EN LA MENTALITAT I LES RELACIONS MEDIEVALS».
- * 1 al 3 de julio de 1993.—Universidad de Alcalá de Henares. Pastrana (Guadalajara).
- CURSO DE VERANO/SYMPOSIUM: «LAS DIFERENTES HISTORIAS DE LETRADOS Y ANALFABETOS».

- * **5 al 9 de julio de 1993.**—Ayuntamiento de Sabiñánigo.
- II CURSO DE HISTORIA MEDIEVAL Y MODERNA: «ESPACIOS PIRENAICOS. PEREGRINOS, MERCADERES, VIAJEROS Y CONTRABANDISTAS».
- * **7 al 11 de julio de 1993.**—Universidad de Santiago de Compostela.
- CONGRESO INTERNACIONAL: «A HISTORIA A DEBATE».
- * **12 al 16 de julio de 1993.**—Universidad Internacional «Menéndez y Pelayo». Santander.
- SEMINARIO: «POESÍA LÍRICA MEDIEVAL».
- * **18 al 26 de julio de 1993.**—Instituto Europeo de Estudios Castellano-leoneses.
- II CURSO DE VERANO: «EL CAMINO DE SANTIAGO».
- * **26 al 28 de julio de 1993.**—Universidad Autónoma de Madrid. Aula de Verano «Vicente Aleixandre». Miraflores de la Sierra (Madrid).
- CURSO. «HISTORIA DEL DINERO».
- * **26 al 30 de julio de 1993.**—Gobierno de Navarra. Estella.
- XX SEMANA DE ESTUDIOS MEDIEVALES: «EL CAMINO DE SANTIAGO Y LA ARTICULACIÓN DEL ESPACIO HISPÁNICO».
- * **Julio de 1993.**—Fundación «Sánchez-Albornoz». Monasterio de Santo Tomás. Avila.
- IX CURSO DE FORMACIÓN DE HISTORIADORES.
- * **2 al 5 de agosto de 1993.**—Centro de Estudios del Románico; Universidad de Cantabria; Asociación «Amigos de Silos». Aguilar de Campoo (Palencia).
- VII SEMINARIO SOBRE HISTORIA DEL MONACATO: «ENTRE EL CARISMA Y LA NORMA: LA REGULACIÓN DEL MONACATO EN LA HISTORIA».
- * **2 al 6 de agosto de 1993.**—Universidad Internacional «Menéndez y Pelayo». Santander.
- SEMINARIO: «BEATO. ILUSTRACIÓN APOCALÍPTICA EN LA ESPAÑA MEDIEVAL».
- * **13 al 16 de septiembre de 1993.**—Asociación de Archiveros de la Iglesia en España. Oviedo-Valdediós.
- IX CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN: «ÓRDENES MONÁSTICAS Y ARCHIVOS DE LA IGLESIA».

- * **13 al 18 de septiembre de 1993.**—Consiglio Nazionale delle Ricerche. Assessorato allo Sviluppo Economico e Assessorato alla Cultura del Comune di Prato.
— VIII SEMINARIO: «POSTA E PALEOGRAFIA».
- * **16 al 18 de septiembre de 1993.**—Instituto de Estudios Turolenses, Excma. Diputación Provincial de Teruel. Centro de Estudios Mudéjares. Teruel.
— VI SIMPOSIO INTERNACIONAL DE MUDEJARISMO. Dos Secciones interdisciplinarias sobre los temas *El trabajo de los mudéjares y los moriscos* y *El urbanismo de las morerías y de los núcleos rurales mudéjares*.
- * **20 al 25 de septiembre de 1993.**—Universidad de Zaragoza. Jaca (Huesca).
— XV CONGRESO DE HISTORIA DE LA CORONA DE ARAGÓN. Secciones: El poder real en la Corona de Aragón (siglos XIV-XVI); Relaciones de la Corona de Aragón con los estados cristianos peninsulares; Jaca en la Corona de Aragón (siglos XII-XVIII).
- * **20 al 25 de septiembre de 1993.**—Centro de Estudios del Románico. Monasterio de Santa María la real de aguilar de Campoo (Palencia).
— V CURSO DE CULTURA MEDIEVAL Y SEMINARIO («VIAJES Y VIAJEROS EN LA ESPAÑA MEDIEVAL»).
- * **20 al 25 de septiembre de 1993.**—Universidad Pontificia. Salamanca.
— CONGRESO INTERNACIONAL: «LAS CLARISAS EN ESPAÑA Y PORTUGAL».
- * **20 de septiembre al 1 de octubre de 1993.**—Istituto Patristico Agustinianum. Pontificia Università Lateranense. Roma.
— X SEMINARIO DI PERFEZIONAMENTO IN STUDI PATRISTICI E TARDOANTICHI: «GLI APOCRIFI CRISTIANI».
- * **21 al 23 de septiembre de 1993.**—A.P.U.H.E. Asociación Argentina de Profesores. Buenos Aires.
— VI JORNADAS DE HISTORIA DE EUROPA: «LA HISTORIA POLÍTICA EUROPEA COMO PROCESO INTEGRADOR».
- * **27 de septiembre al 1 de octubre de 1993.**—Asociación Cultural «Cstellum» Cuenca.
— II SEMANA CULTURAL de HISTORIA DE CUENCA: CUENCA Y LA ORDEN DE SANTIAGO.

- * **27 de septiembre al 2 de octubre de 1993.**—Comité Organizador del Undécimo Centenario de la Fundación de San Salvador de Valdediós (Asturias). Oviedo.
- CONGRESO DE HISTORIA MEDIEVAL: «LA ÉPOCA DE ALFONSO III Y SAN SALVADOR DE VALDEDIÓS».
- * **4 al 8 de octubre de 1993.**—Fundación Sánchez Albornoz. León.
- IV CONGRESO DE ESTUDIOS MEDIEVALES: «DESPOBLACIÓN Y COLONIZACIÓN DEL VALLE DEL DUERO (SIGLOS VIII AL XX)».
- * **4 al 9 de octubre de 1993.**—Asociación Española de Arqueología Medieval. Alicante.
- IV CONGRESO DE ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL ESPAÑOLA: «SOCIEDADES EN TRANSICIÓN».
- * **16 al 22 de octubre de 1993.**—International School for the Study of Written Records. Erice-Sicilia.
- 6TH COURSE: «FORMATIVE STAGES OF CLASSICAL TRADITIONS: LATIN TEXTS FROM ANTIQUITY TO THE RENAISSANCE».
- * **22 al 24 de octubre de 1993.**—Centro de Estudios Bilbitanos. Institución «Fernando el Católico». Calatayud.
- IV ENCUENTRO DE ESTUDIOS BILBITANOS: «CALATAYUD Y COMARCA».
- * **23 y 24 de octubre de 1993.**—Societat d'Amics de la Història i la Ciència Farmacèutica Catalana. Barcelona.
- PRIMERES JORNADES D'HISTORIA DE LA FARMACIA CATALANA.
- * **23 al 28 de octubre de 1993.**—International School for the Study of Written Records. Erice-Sicilia.
- 7TH SEMINAR: «SCRIBES AND COLOPHONS». *Colloquium* celebrado con ocasión de la Asamblea del «Comité International de Paléographie Latine».
- * **26 al 29 de octubre de 1993.**—Ayuntamiento de Salobreña; Universidad de Granada; Diputación Provincial de Granada; Junta de Andalucía. Salobreña.
- IV ENCUENTROS SOBRE ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO DE SALOBREÑA: «ARQUEOLOGÍA DE LOS ESPACIOS AGRARIOS».

- * **11 al 13 de noviembre de 1993.**—Asociación Cultural «Al-Mudayna». Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense de Madrid.
 - V JORNADAS DE HISTORIA MEDIEVAL: «ORGANIZACIÓN SOCIAL DEL ESPACIO EN EL MADRID MEDIEVAL».
- * **11 de noviembre al 9 de diciembre de 1993.**—Departamento de Historia Medieval. C.E.H.-CSIC, Madrid.
 - SEMINARIO: «BAJA NOBLEZA Y ESTRUCTURAS DE PODER. EVOLUCIÓN, DIFERENCIACIÓN Y FUNCIONES. CORONA DE CASTILLA, SIGLOS XII-XIV».
- * **16 de noviembre al 2 de diciembre de 1993.**—CSIC. Institució Milà i Fontanals; Universitat de Barcelona.
 - 11è CURSET D'ARQUEOLOGIA MEDIEVAL: «LECTURA ARQUEOLÒGICA DE LA DOCUMENTACIÓ MEDIEVAL».
- * **22 de noviembre al 10 de diciembre de 1993.**—Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense de Madrid.
 - III CURSO «JULIO GONZÁLEZ»: ARQUEOLOGÍA, ARCHIVOS, BIBLIOTECAS, MUSEOS Y DOCUMENTACIÓN.
- * **23 de noviembre de 1993 al 3 de febrero de 1994.**—Universidad Complutense de Madrid; Real Academia de la Historia. Madrid.
 - CURSO: «CÁTEDRAS CON HISTORIA. UNIVERSIDAD COMPLUTENSE, SIGLO XX. CATEDRÁTICOS EN LA ACADEMIA. ACADÉMICOS EN LA UNIVERSIDAD».
- * **4 al 6 de diciembre de 1993.**—Xunta de Galicia. Consellería de Relacións Institucionais e Portavoz de Goberno. Santiago de Compostela.
 - CONGRESO DE ESTUDIOS JACOBEO.
- * **9 al 11 de diciembre de 1993.**—Centre d'Estudis Colombins. Barcelona.
 - «I COL·LOQUI INTERNACIONAL D'ESTUDIS COLOMBINS DE BARCELONA».
- * **15 al 17 de diciembre de 1993.**—Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Valencia.
 - SEMINARIO: «ESPAÑA Y PORTUGAL EN LAS RUTAS DE LA SEDA: DIEZ SIGLOS DE PRODUCCIÓN Y COMERCIO ENTRE ORIENTE Y OCCIDENTE».

PRÓXIMAS REUNIONES

- * **Noviembre de 1993 a junio de 1994.**—Casa de Velázquez. Madrid.
— CICLO DE SEMINARIOS Y MESAS REDONDAS: «HISTORIA Y ARQUEOLOGÍA DE LA ESPAÑA ANTIGUA Y MEDIEVAL».
- * **10 al 12 de marzo de 1994.**—Itmo. Ayuntamiento de Estepa. Delegación de Cultura. Estepa (Sevilla).
— I JORNADAS SOBRE HISTORIA DE ESTEPA.
- * **Marzo de 1994.**—Université «Jean Moulin». Lyon III. Centre d'Histoire et d'Analyse des Espaces Politiques. Lyon.
— COLOQUIO: «DES PRINCIPAUTES AUX REGIONS DANS L'ESPACE EUROPEEN».
- * **5 al 7 de mayo de 1994.**—Institutum Patristicum «Agustinianum». Pontificia Universitas Lateranensis. Roma.
— XXIII INCONTRO DI STUDIOSI DELL'ANTICHITA CRISTIANA: «LA NARRATIVA CRISTIANA ANTICA. CODICI NARRATIVI, STRUTTURE FORMALI E SCHEMI RETORICI NELLA LETTERATURA PATRISTICA».
- * **4 al 7 de julio de 1994.**—University of Leeds (Reino Unido).
— INTERNATIONAL MEDIEVAL CONGRESS.
- * **4 al 9 de julio de 1994.**—Patronato Arcipreste de Hita; Asociación Técnica de Carreteras. Madrid-Alcalá de Henares-Pastrana.
— II CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE CAMINERÍA HISPANICA: «LA RAIZ GEOGRÁFICA EN LA HISTORIA Y LA LITERATURA».
- * **10 al 30 de julio de 1994.**—University of Leeds, Centre for Medieval Studies. Granada International Summer School at the Escuela de Estudios Arabes, Granada.
— GRANADA: ART, ARCHITECTURE, LITERATURE AND HISTORY OF ISLAMIC SPAIN (711-1492).
- * **28 de agosto al 2 de septiembre de 1994.**—Association Luxembourgeoise de Généalogie et d'Héraldique. Luxembourg.
— XXI CONGRES INTERNATIONAL DES SCIENCES GEANOLOGIQUE ET HERALDIQUE.
- * **Septiembre de 1994.**—Sociedad de Estudios Históricos de Navarra. Pamplona.
— TERCER CONGRESO GENERAL DE HISTORIA DE NAVARRA: «NAVARRA Y EUROPA». Areas de trabajo: Configuración histórica del territorio, Corrientes Artísticas y Mundo de las Ideas.

- * **22 al 24 de noviembre de 1994.**—Ayuntamientos de Lorca y Vera; Comunidad Autónoma de la Región de Murcia y Diputación Provincial de Almería. Lorca-Vera.
- CONGRESO: «LA FRONTERA ORIENTAL NAZARÍ COMO SUJETO HISTÓRICO».
- * **15 y 16 de diciembre de 1994.**—Departament d'Economia i d'Història Econòmica. Bellaterra (Barcelona).
- VII SIMPOSIO DE HISTORIA ECONÓMICA: «CAMBIO TECNOLÓGICO Y DESARROLLO ECONÓMICO».
- * **21 al 25 de abril de 1995.**—Lugartenencia de Aragón, Cataluña y Baleares de la Orden Militar del Santo Sepulcro de Jerusalén; Centro de Estudios de la Orden del Santo Sepulcro. Pamplona.
- II JORNADAS DE ESTUDIO SOBRE LA ORDEN DEL SANTO SEPULCRO.
- * **27 de agosto al 3 de septiembre de 1995.**—Comisión Internacional de Historia Marítima. Montreal (Canadá).
- CONGRESO INTERNACIONAL DE HISTORIA MARÍTIMA: «PUERTOS, CIDADES PORTUARIAS Y COMUNIDADES MARÍTIMAS».